

# La Moda Elegante





**¿Qué bien se duerme!!**



SE VENDE  
ENTODOS  
LOS BUE-  
NOS ESTA-  
BLECI-  
MIENTOS

En el "Sommier Metálico Español" de  
muelles cónicos.

Fabricación especial de **Carlos Rodríguez**  
ES HIGIÉNICO, CÓMODO, ECONOMICO Y EVITA  
LOS INSECTOS.

EXPORTACIÓN A PROVINCIAS

*Floreal*

Plantas y flores artificiales.—Adornos de  
iglesias, salones y teatros.—Coronas fú-  
nebres.—Primera casa en azahar para  
novias.—Modelos para modistas.

EXPORTACIÓN A PROVINCIAS

Preciados, 11 (esquina a Mariana Pineda).—MADRID

**DEPILACION  
ELÉCTRICA**

Extirpación radical del vello  
Nuevo sistema extra-rápido

DR. SUBIRACHS. Montera 51. MADRID

Especialista en estética. Electrorradiólogo

Lea usted las obras de

**Concha Espina**

Pedidos a

**RENACIMIENTO**

**SAN MARCOS, 42**

**Madrid**



Blancura de cutis  
y elimina PECAS

con empleo de

**Crema "Bella Aurora"**

GRANDES PREMIOS: 1915, 1919 y 1921

Venta: En todas las buenas perfumerías

**¡Eureka!**

EL MEJOR CALZADO  
DE ESPAÑA Y EL MÁS  
BARATO EN SU CLASE

Grandes surtidos en calzados BALLY,  
la fábrica más importante de Europa

**Nicolás M.<sup>a</sup> Rivero, 11**

SUCURSALES:

MONTERA, 35, y GOYA, 6

**MEJOR**

HOY QUE MAÑANA, ENSAYE LA

**Loción**

**Capilar**

**Martín**



Contra la caída del pelo, grasa y  
caspa.

Las buenas casas se la facilitarán  
a DIEZ PESETAS frasco.

Al por mayor: Almacenes de Drogas  
y Perfumerías.

AGENTES.—MADRID: A. Martínez,  
Plaza Mayor, 11.—BARCELONA:  
A. Roviralt, Paseo Isabel II, 10,  
entresuelo 1.<sup>a</sup>—Teléfono 2110 A.

AUTOR:

**DON MARTIN OTHAÏTZ**

EASO, 9.—SAN SEBASTIAN

**SEMPERE Y OVIEDO**

**ALMACÉN DE MERCERÍA**

**MADRID**

LANAS.  
CINTAS, SEDAS.  
ENCAJES,  
PUNTILLAS,  
ADORNOS,  
MEDIAS,  
PASAMANERIAS,  
ARTICULOS  
PARA LABORES



Central: 5, PONTEJOS, 5. Teléfono 37-00 M.

Sucursal: Glorieta Cuatro Caminos. Tel. 13-25 J.

**RENACIMIENTO** (S. A. F.)

SAN MARCOS, 42.—MADRID



DIRECTOR:  
N. NAVASCUÉS

AÑO LXXXVI.—Núm. 24

15 DE DICIEMBRE DE 1927

# La Moda Elegante

## Revista parisiense

Aceptadas ya por el público femenino las modificaciones impuestas por la moda en la presente estación—que es como la antesala del invierno, que se acerca, puesto que nos da idea completa de todas las modalidades y características que han de constituir el conjunto del vestir en sus líneas más generales—, se plantea a los modistos la solución del problema de confirmar todo lo aceptado, aguzando su ingenio, puesto siempre a prueba, para introducir, dentro del aspecto de lozanía y silueta esbelta que se confirmó y afianzó en las temporadas anteriores, una mayor riqueza y refinamiento de lujo.

La corriente arrastra de tal manera que podemos asegurar que el reinado de la sencillez elegante, pero económica, ha de desaparecer casi por completo en la época que empieza, cuya duración no es fácil prever. En el presente caso no se trata de una tentativa arbitraria por parte de los modistos: parece que este deseo de renovación es el resumen de los votos de la mujer misma. Se explica este fenómeno en el hecho de que la mujer ha apreciado ya hasta el máximo la distinción y las cualidades de prácticas de la moda pasada, hasta caer en el hastío, y aprecia ahora que la monotonía que resulta de la moda precedente no puede serle más que desfavorable, y no está satisfecha de encontrarse semejante a todas las demás. De aquí si desco de descubrir una fórmula de elegancia que le permita expresar en mayor grado su personalidad.

No quise decir esto que queramos volver a una serie de arreglos en el vestir, excéntricos y extravagantes, pues un tal defecto, hoy como ayer, sería de mal gusto y éste se halla ya lo suficientemente educado para no dar un paso atrás tan considerable. Pero una elegancia a la vez más compleja y más femenina, preconizada por los más notables órganos de la moda francesa desde hace poco tiempo, va, sin duda, a tomar un desarrollo muy amplio en el invierno que se avecina.

Se acentuará de manera más evidente la elegancia de la nueva moda en las *toilettes* de noche, en que la tendencia dicha alcanzará un notable desarrollo, y ha de ser más sencillo el vestir de tarde, especialmente en las primeras horas, mientras que ha de quedar apenas perceptible en los vestidos de mañana y de *sport*.

Una línea divisoria marcadísima ha de separar los diferentes modelos en sus diversas aplicaciones: trajes sencillos para campo y *sport*, en consonancia con una mayor comodidad y desenvoltura en cuanto a la forma, y carencia de toda delicadeza en el colorido, que ha de someterse probablemente a sufrir grandes inclemencias atmosféricas; trajes prácticos y excesivamente cómodos para viaje, no tan desenvueltos como los anteriores, pero también muy sufridos y sencillos; *toilettes* muy adornadas, para reuniones de tarde, en que ha de establecerse una competencia de formas y decorados, sacando el mayor partido posible de las condiciones personales estéticas de cada mujer; trajes de comida y trajes de baile, donde la fantasía puede tener ancho campo en que lucir cada uno su ingenio. En este caso, teniendo en cuenta las espléndidas iluminaciones a que ha de someterse el arreglo femenino, es de suponer que los ornamentos han de ser susceptibles de reflejar todo lo idealmente que se pueda la luz en los grandes salones de te donde se reúne la alta sociedad, y demás lugares de selecta concurrencia. No es de extrañar que todos estos modelos rompan bruscamente con las normas de la moda, tal como nosotros la concebimos, puesto que, aplicados a casos perfectamente diferentes, el extender la moda a los mismos sería una falta contra el buen gusto, la armonía, la belleza, y dañaría al *confort* de quien la llevase.

Esta nueva orientación, de igual modo que toda orientación lógica en lo que se refiere a la moda, se desarrollará gradualmente. Se hace inevitable un período de transición, durante el cual el nuevo método se superpondrá al antiguo. Mas es cierto que costureros y clientes tienen, en las presentes circunstancias, un deseo común: proporcionar a la elegancia el medio de evadirse de la uniformidad ambiente, pero conservando la juventud y esbeltez adquirida en la moda que nos abandona.

\*\*\*

De la misma manera que el vestido y el sombrero se va transformando el zapato: en general se acentúa la profusión de adornos en los mismos, no conformándose con que sea una hebilla o motivo parecido, de tamaño más o menos grande, o a lo sumo una menuda tirita de pedrería imitada, colocada en el cierre. Se van adornando los zapatos en varias otras partes, como son: bordes del escote, costuras de las palas, contorno de la parte anterior del pie.

Los componentes de los diversos motivos decorativos son en *strass*, acero bruñido, azabaches y algún elemento de pedrería falsa en varios colores, y principalmente en blanco. En cuanto a los materiales para la confección del calzado moderno, la invasión del *satin*, crespón de China y otros tejidos ha de dar un nuevo avance, desalojando en un grado más a las pieles, que, por otra parte, al no poder ser sustituidas en totalidad, se curten en sus tonos naturales o se las imita con muy diversos tintes para que puedan formar juego con los de los vestidos.

De todo lo observado podemos deducir que la forma llamada «sabot» es la que inspira el mayor número de modelos, así como el *oxford* para arreglos de mañana, en cuya parte superior, atravesando el empeine hasta la suela, se hace de cuero diferente que el zapato de tarde.

Merece especial mención un modelo, susceptible de algunas modificaciones, y que consiste en construir la parte superior en dos piezas perfectamente separadas y que dejan al descubierto completamente la parte media del pie. Constan, por tanto, de una puntera amplia, a la que sigue la suela sin aditamentos laterales, y detrás la disposición corriente para sujetar el empeine. Se afianza al pie este modelo con una cinturilla de pedrería o cuentas de acero, que sale de la parte de atrás, o sea aquella que sujeta el empeine. En resumen, presenta este zapato el mismo aspecto que uno corriente del que se hubiera cortado la parte media entre el empeine y la puntera, dejando en ese sitio únicamente la suela. Se trata, desde luego, de calzado de mucho vestir, y apropiado con mucha seguridad para baile o reuniones.

\*\*\*

Come detalles interesantes que acompañan al traje, podemos mencionar los que siguen: bufandas en terciopelo color Habana u otros parecidos, forrados de lana ligera, que las de más abrigo. Suele embozarse de manera que caiga por la espalda, desprendiéndose del hombro izquierdo. Se lleva cada vez más, y esperamos que en invierno ha de extenderse su uso considerablemente.

Dos pequeños grupos o *bouquets*, uno en el sombrero y el otro en el cuello, a la izquierda, a menos que algunas lectoras los prefieran de flores naturales, con lo que no llamarían la atención, puesto que el buen gusto femenino lo ha impuesto ya en la capital francesa, alternando con otros elementos decorativos para igual fin.

Para salida de teatro y baile suelen aceptarse lindos chales completamente blancos, cuajados de bordados o franjas en que alternan los estilos español o chino. Una *toilette* blanca se completa por un abrigo de seda blanco también y bordado en puntitos de *Beauvais* y un bolsillo de moaré haciendo juego con el arreglo anterior.

Acompañando a *toilettes* de *sport* y campo se prefieren zapatos cómodos o sandalias de talones planos, en piel de gamo, con calados artísticos, de color blanco o *champagne*, o bien verdaderas espartañas sueltas, en tela blanca, roja, rosa o azul.

En el sombrero aparece una nueva fantasía, que consiste en una flecha de diamantes que atraviesa el borde del sombrero y termina en la parte inferior de la copa, encima de la oreja, en un gran *strass* tallado en muy diversos caprichos.

Y en fin, en plan de tarde, una borlita de polvos en un pequeño bolsillo brochado, cuya tapa lleva el espejito interiormente. Para *sport* o viaje, saco de cuero en forma de cartera aplastada, con cerraduras y doble asa: puede ser en liso, tono *box* o cocodrilo; medias en consonancia con el color de la piel cuando se trate de calle o visita, y sólo se reservan las blancas para jugar al *tennis*.

Ya ven pues nuestras lectoras que a la moda de detalles que se desbordó hace próximamente una temporada ha seguido otra de lujo, vistoso en la forma, desprovista de monotonía e indudablemente algo más llamativa que la pasada, pretendiendo establecer diferencias de gusto personal y de clase social.





# ARTE Y HOGAR

GRABADO SOBRE MATERIALES ARTIFICIALES O PASTAS PARA IMPRIMIR  
EN COLORES LAVABLES



El poder grabar sobre materiales preparados al efecto, como el llamado «lino», se halla al alcance de toda persona que conozca ligeramente el dibujo, y aun de aquellas que no le posean en absoluto, siempre que se auxilien para ciertos trabajos preparatorios de los múltiples medios de calcar de que dispone el arte.

Aquellas de nuestras lectoras que conozcan dibujo podrán alcanzar en la ejecución de esta labor mayores éxitos cuanto más extensos sean sus conocimientos de aquél.

La impresión en uno o varios colores de un grabado, sobre una substancia apropiada, permite obtener fácilmente y con rapidez un número considerable de pruebas. La facilidad con que se lleva a cabo esta aplicación del arte da medios al aficionado o al artista de componer un motivo original, copiar un dibujo o calcarlo, para luego proceder al grabado, que nos ha de permitir reproducirlo estampado en cuantas pruebas como se desee, en telas, papel, cuero, etc. Se obtiene por este procedimiento un decorado en colores, sin que resulte empastado el tejido o material, de un aspecto muy ligero, dejando a las telas o material de que se trate toda su flexibilidad, y pudiendo ser plagada o arrugada, si se trata de tela, sin deteriorar la parte decorada.

Todos los tejidos no peludos, tales como la muselina de seda, *charmeuse*, *sati liberty*, tafetán, etc., pueden ser decorados. Se aplica también para ornar un *écharpe*, enriquecer una cinta o banda, fondo o greca de blusaa, etc.

Si se trata de mobiliario este decorado se puede aplicar a los bordes o en elementos sembrados y determinados en parte adecuadas, resultando de gran utilidad; de la misma manera que para tapetes de mesa, almohadones y demás elementos ornamentales que lleven los muebles de telas de muy diversas clases.

El papel se acomoda admirablemente a esta impresión y proporciona la posibilidad de ejecutar rápidamente un decorado de «nenu», nombres, monogramas, que suelen acompañar a toda clase de papeles orlados.

Grabando el cuero por este procedimiento hay campo abierto para la ornamentación de cinturones, carpetas, encuadernaciones y todo aquello a que se aplica el cuero decorado.

Los colores que se han de emplear pueden elegirse de gran intensidad de tinte y de gran resistencia a la luz, puesto que la industria los prepara hoy con estas cualidades, pudiendo ser lavados el frío con jabón, pero teniendo cuidado de no proceder a la limpieza con esencias de ninguna clase y, por tanto, tampoco con gasolina ni bencina.

Aunque este procedimiento permite reproducir motivos artísticos de cualquier clase y tamaño, siempre que de pintura se trate, en el presente artículo sólo nos ocuparemos de cuestiones fáciles y en tamaño reducido, reservando para otra ocasión aquellos trabajos que pudieran ofrecer alguna dificultad a los principiantes.

Los materiales necesarios para el grabado que ha de imprimirse en el material elegido son, además de un material adecuado formado por una cierta pasta que recibe el nombre comercial de «lino», la cual tiene el mismo aspecto del caucho, pero más endurecido y apropiado a este trabajo, algunas hojas de papel calco, lápiz compuesto, de dibujo, preferentemente el *Conté B*, un bruñidor de ágata, curvo; un frasco de tinta china, regla de metal, escuadra y compás, una hoja de acero, con mango, para hacer incisiones; un escoplo pequeño, un cortaplumas, una gubie pequeña y otra grande, una piedra para afilar y repasar los diferentes útiles, papel tela, cantidad suficiente de cola, un taco de madera provisto de mango, a manera de sello para lacre, pero de un tamaño suficien-

te para poder colocar en él el grabado que ha de reproducirse en tela, papel o cuero.

Hace falta que el dibujo que elijamos sea bastante preciso en sus menores detalles; se pasará al papel calco con el lápiz compuesto *Conté*. Los trazos que hayan de limitar los colores se harán perfectamente claros y determinados. Se limitará en el papel por un contorno en las dimensiones del taco de madera de sello de que hemos hablado.

Antes de pasar al «lino» el dibujo es necesario pulirlo con papel de lija y luego con pulidor plano, debiendo tener en cuenta que este pulido debe ser ligero. Se calca el dibujo sobre el papel tela de manera cuidadosa; ya no habrá más que aplicar el papel eela al «lino» de forma que la parte impregnada del tinte del calco se ponga en contacto con aquél, y se sujeta convenientemente; se toma el bruñidor y se pasa por toda la superficie del papel tela para que las líneas del dibujo se fijen a la placa lo necesario para que quede reuoducido en ella el dibujo. El frotamiento que el bruñidor efectúe ha de ser igual y por todas las líneas, que se verán por transparencia.

Para ejecutar el trabajo de grabar en el «lino» se hará uso, según el caso, de la hoja de incisiones recta o de un instrumento de menor tamaño que permita libremente trazar curvas sin peligro de estropear el trabajo. El cortaplumas se reserva para las líneas finas y minuciosas.

Cuando el dibujo se haya reproducido en el «lino»



se comenzará a grabar sobre las líneas del centro que no sean precisamente las más delicadas. Los cortes se verifican de dos incisiones, como indica la figura 1, y la aproximación de estas líneas determina la anchura del trazo. Después de hechos los trazos laterales se verificarán todos los demás que rodean a éstos. Se observará en la figura mencionada que la incisión no es perpendicular al plano de la placa, sino inclinada, con objeto de que pueda resultar un bajorrelieve, sacando la viruta que resulta con gran facilidad y resultando una acanaladura en forma de V de un centímetro de profundida, aproximadamente. Si los cortes son bien inclinados y lo suficientemente profundos, la fibra sobrante se levantará por sí misma.

La ejecución de los contornos se comenzará por la línea que limita el tamaño de la placa. El instrumento apropiado para esto es el cortaplumas, pues siendo de menor tamaño que la hoja de incisiones se puede hacer más fuerza para verificar un corte más profundo; en este caso la posición del instrumento es vertical, puesto que se trata de recortar la placa.

Después de hecho lo precedente, y con un buril, se van levantando todas las piezas recortadas, lo que se hará con cuidado, pero no con dificultad, puesto que la placa de «lino» está dispuesta para que se pueda desprender con pequeña presión la primera capa. Para que nuestras lectoras se den cuenta de cómo está fabricada, les diremos que es a manera de un tablero chapeado de madera, cuya superficie es superpuesta, y en este caso imperfectamente adherida al material que le sirve de asiento.

El buril se mete debajo de la capa desprendible, lo más inclinado que se pueda, para que las diferentes piezas que han quedado recortadas se levanten con la mayor facilidad posible y sin deterioro; la substancia de que está: constituido el «lino» es flexible y se presta a esta manipulación, pero es preferible no curvar demasiado las piezas para que salgan lo más planas posible.

Una vez reunidas todas las piezas recortadas, se prepara el taco de madera que, a manera de sella, ha de servir para grabar. Se toma cada uno de los elementos con unas pinzas, se les pasa con un pincel una capa de cola y se van pegando en la madera, donde nos reproducirán el mismo dibujo en relieve que habíamos grabado en la placa. Si el dibujo es sencillo no precisará dibujar previamente la madera del taco o sello, pero, en caso contrario, resulta indispensable el hacerlo para que cada una de las piezas ocupe exactamente el lugar que le corresponde.

De lo dicho podrán deducir nuestras lectoras que la parte que se quita con buriles y cortes en el material de «lino» es la parte que ha de quedar sin grabar cuando se aplique a la tela o papel, y la parte que dejamos para levantar después es precisamente lo que ha de quedar en relieve.

La manera de imprimir el grabado es exactamente la misma que la de poner un sello en tinta, salvo que éste se imprime sin cuidado alguno y el trabajo que nos ocupa hay que realizarlo cuidadosamente.

La tela, papel o cuero que se haya de decorar ha de ponerse en una superficie blanda, de caucho mejor que de otro material, por ser más elástico que otro cualquiera conocido y que presenta un plano adaptable a cualquier superficie.

Hasta aquí el medio de obtener el grabado o molde sobre «lino» en asunto de sencilla ejecución. Ya pueden deducir nuestras lectoras, de lo dicho, lo sencillo de la labor, y suponemos se habrán dado perfecta cuenta del modo cómo se lleva a cabo.

La impresión del asunto grabado en el material elegido se ejecuta por presión, colocando el papel, tela o cuero sobre la almohadilla de caucho, después de haber impregnado en el color correspondiente el «lino». A un aficionado acostumbrado a ver esta clase de trabajos le bastaría con lo dicho; pero como nuestro propósito es que todas nuestras lectoras se percaten con todo detalle del procedimiento completo, dedicaremos a este asunto una segunda parte, a manera de ampliación, y terminaremos en ella tratando del colorido en uno o varios tonos.

Hoy damos por terminado el presente artículo.

CHARITO.





# HIGIENE BELLEZA

## El cabello, sus enfermedades y cuidados

(Continuación.)

Tuvimos el gusto de informar a nuestras lectoras, en los dos trabajos precedentes, de algunos procedimientos sobradamente experimentados para dar fortaleza al cabello, así como para hacerle recuperar su color cuando por consecuencia de la edad o por otras causas prematuras, debidas a afecciones locales o padecimientos de carácter moral, se ha iniciado su encanecimiento o han alcanzado ya las canas preponderancia sobre el resto del cabello.

Algunas particularidades más es interesante que conozcan nuestras bellas lectoras antes de comenzar a tratar de cada una de las afecciones que pueden contribuir al deterioro estético de parte tan importante, pues cualquiera que sea la moda del ornamento de la cabeza, constituye el pelo uno de los más atractivos adornos de la mujer, cuyo rostro, encuadrado por aquél, adquiere un mayor valor estético, modificable según el gusto y el esmero de la persona que lo posee.

Prosiguiendo con los medios de hacer recuperar al cabello encanecido su primitivo color—sobre cuyo tema tratamos anteriormente dando algunas soluciones—, es bueno que conozcáis algún otro procedimiento sencillo, aunque lento, conducente al fin deseado, y que consiste en humedecer los cabellos con una solución acuosa de *anacardato amoniacal*. Para evitar la acción de este producto se impregna el peine antes de pasarlo en *sulfato de hierro*.

El tinte así obtenido será más o menos intenso, o sea que proporcionará al cabello un color más o menos negro, según la concentración del sulfato; si el color que ha de recuperar es completamente negro, deberá estar muy concentrado; para un pelo muy oscuro, tendiendo a castaño, una concentración media, y si se trata de un pelo castaño, el sulfato irá bastante diluido.

Cuando los cabellos han tomado solamente un aspecto gris, precursor de un encanecimiento próximo, bastará peinarlo dos o tres veces al día con el peine impregnado en aceite tártaro, y antes de doce o quince días estarán teñidos. Esta operación debe hacerse al sol, pues de lo contrario el efecto del aceite tártaro es casi insensible.

También se obtiene un tinte negro, completamente inofensivo, hirviendo en vino tinto unas hojas de viorna, a las que se añaden otras pocas de melisa, mejorana, clavel y laurel rosa; este compuesto, como casi todos cuando se trata de tintes, ha de tener una moderada concentración, que luego puede aumentarse cuando el efecto no es lo rápido que sería de desearse.

El cabello rubio de tono rojizo se puede tratar, para restablecerle su color natural cuando ha encanecido, lavándole con agua de madera de Panamá, hojas de alheña, de biborax y algunas gotas de álcali. Como la madera de Panamá tiene propiedades sanoníferas, puede utilizarse también, como en otra ocasión hemos aconsejado, para la limpieza del rostro y manos, en lugar de jabón; pero en este caso no ha de llevar los demás componentes, o sea que, utilizada como jabón, bastará solamente el *agua de madera de Panamá* sin ningún otro aditamento.

\*\*\*

Seguramente interesará a muchas de nuestras lindas lectoras conocer algunos medios de rizar u ondular el cabello sin necesidad de tenacilla, que termina por deteriorarlo, por mucho cuidado que se ponga, pues hemos de tener en cuenta que, a la temperatura a que se necesita someter el hierro, es un elemento destructor; y si o digamos si su uso es habitual.

Se puede obtener un rizado bastante aceptable utilizando en fricciones una solución constituida por 100 gramos de alcohol, 900 de agua de rosas y 20 de goma tragacanto, que se aplicará a lo sumo a diario, o mejor aún cada dos o tres días, según la tendencia que tenga el pelo a formar por sí los bucles, pues sabido es que existen algunos de mayor o menor rebeldía a obedecer a determinados tratamientos. Lavando la cabeza con agua de semillas de lino, en muy pequeña proporción, y también aplicando fricciones de un compuesto formado con 60 gramos de borax y 65 de goma arábiga, se alcanza aun parecido resultado.

Por último, se aconseja, por su eficacia para llegar al mismo resultado, la fórmula constituida por

200 gramos de laurel cereza, 50 de alcoholato de Fioravanti y 20 de goma del Senegal. Se emplea también en fricciones diarias en unos casos, y cada dos o tres días en la mayoría de ellos.

Todos estos productos tienen la ventaja de su carácter inofensivo cuando se trata de cabello normal, desprovisto de afecciones, pues en este caso es conveniente consultar con el médico antes de someterse al tratamiento.

Las personas artríticas, por ejemplo, deben privarse de toda aplicación que irrite el cuero cabelludo, y no es prudente dejen de tomar igual determinación que aquellas que padezcan alguna enfermedad del cabello y, por lo tanto, de carácter local.

\*\*\*

Anteriormente hemos tenido el gusto de dar a conocer a nuestras lectoras un procedimiento para dar fuerza al cabello débil, y que, por una causa cual-

### PELOS Y VELLO

DESAPARECEN RADICALMENTE

#### SIN DEPILATORIO

empleando DORADINA que los suprime para siempre solo en tres minutos. Compuesta de sales de Radio disueltas en Glicerina, ataca la raíz del pelo sin perjuicio para la piel y dejando el cutis de una blanca esplendorosa. No mancha y no despiden mal olor, pudiéndose aplicar más cómodamente que los depilatorios conocidos (pólvos, pastas, aguas) y con más economía y resultado que la depilación eléctrica. Aún en los pelos duros y antiguos la DORADINA es de un resultado positivo y eficaz.

Se encuentra en todas las buenas Perfumerías y Droguerías al precio de pesetas 12'50 el frasco.

Se manda discretamente por correo certificado contra reembolso por Ptas. 14 pidiéndola a FRANCE EUROPE, Via Lavetana, 21, Barcelona.

esencia que se prefiera, lo más sana posible, en cantidad de unas 50 gotas. Algunos de estos componentes, como el sublimado, precisan la receta del facultativo, al que no hay inconveniente en dar cuenta de la fórmula, que seguramente ha de hallar adecuada al objeto que se la destina. Una vez mezcladas todas estas sustancias, se aplica en lociones todos los días, antes de proceder al peinado y después del aseo de la cabeza.

Merece, asimismo, recomendarse un compuesto formado por 20 gramos de esencia de limón, otros 20 de sal común, 30 de petróleo, 25 de amoníaco y 40 de agua de Colonia, que se mezclan perfectamente, aplicándose una vez por semana, locionando todo el cuero cabelludo durante un tiempo prudencial.

Por su poca complicación en cuanto al número de componentes, a la vez que por sus eficaces resultados, ofrecemos, por último, la fórmula que consta de 100 gramos de alcohol, 10 de tintura de cantáridas y 10 de cloroformo. Su aplicación, una, o a lo sumo, dos veces por semana.

\*\*\*

La calvicie es un defecto que no respeta categorías ni sexos, y cuya aparición siempre nos parece inoportuna en cuanto a los hombres se refiere. La mujer podemos asegurar que ve en la calvicie a su mayor enemigo: lo que no es de extrañar, puesto que amortigua sus encantos hasta el punto de hacer imprescindible el sustituir su cabello perdido, por medios artificiales. La costumbre establece, en cuanto al hombre, que sonote el defecto como algo irremediable, que en realidad es, en la mayoría de los casos.

Esta afección puede ser precoz o congénita. La primera se considera así cuando imprevistos accidentes inician y prosiguen la desaparición sucesiva del cabello.

Parece que diferentes causas materiales, como las preocupaciones constantes, penas, intensas, emociones, el continuo trabajo intelectual, pueden ocasionar la calvicie. También dan lugar a ella, como hemos dicho, varias enfermedades.

En muchos de estos casos no hay que esperar la renovación más o menos inmediata de la cabellera, pero estamos obligados a ayudar a la naturaleza, y al efecto señalaremos algunos medios.

En forma de loción, es eficazísima la mezcla formada por 100 gramos de agua destilada y 5 de bicarbonato sódico, aplicando acto seguido la pomada que contiene 50 gramos de ungüento rosado y 10 de tanino.

El aceite puro de oliva, mezclado con una quin-ceava parte de aceite de macias, aplicado en fricciones diarias, resulta a su vez bastante recomendable.

Y puesto que el fin es el mismo, las anteriores recetas para el mayor crecimiento del pelo pueden ensayarse también para contrarrestar la calvicie.

En lo que se refiere a la calvicie congénita, cuyo nombre quiere decir que es de nacimiento, resulta poco común, por fortuna, y puede asegurarse que esta enfermedad obliga a ofrecer un cráneo siempre desprovisto de toda vegetación capilosa. No se trata entonces, queridas lectoras, de que hayan perdido el pelo, sino que nacieron sin poseer tan estimado elemento de adorno, especialmente en la mujer.

Por hoy tenemos que poner punto al presente trabajo deseando haberos proporcionado suficientes materiales de conocimiento para iniciaros en el cuidado del cabello, cuya conservación no dudamos os interese.

DOCTOR VIDAYELLA.

## LA MODA ELEGANTE

Agentes exclusivos

para la venta en México:

Herrero Hermanos, Sucesores

Plaza de la Concepción, 7

APARTADO 671



# COSAS Y HOMBRES

—«Las cosas del mundo son siempre las mismas en sus vueltas orbiculares, de arriba a abajo, de siglo a siglo.»

MARCO AURELIO.

¡Qué verdad tan profunda!... Todo, en efecto, se repite: sólo que las «cosas» también cambian de forma, presentan aspectos que las hacen aparecer nuevas, cuando, en realidad, son coetáneas de las primeras «cosas». Porque la «cosa» no es más que el «hecho» consumado, y el «hecho» es una modalidad necesaria de la vida. ¡La vida! ¿Qué es la vida? La simple sucesión de «cosas» que se convierten en «hechos», un encadenamiento de emociones satisfactorias o amargas, según la forma en que nos impresionen. La vida no es idéntica para todos los seres dotados de razón: según las latitudes en que nacen así consideran la vida, y de esta consideración derivanse las costumbres, las pasiones, los apetitos; en definitiva, la moral. ¡La moral! ¿Qué «cosa» es la moral? ¿Una realidad? ¿Una entelequia? Nadie puede dar una definición absoluta, porque la moral cambia según las circunstancias, el lugar, el clima, el temperamento y el grado de civilización que exista allí donde se practica. Sin contar con la influencia que la religión pueda ejercer.

Los griegos tuvieron una moral. Platón defendió la esclavitud; es más, la estimó necesaria. Admitió la existencia de los hombres inferiores, nacidos, naturalmente, para la servidumbre de los superiores. Entre los hombres establecía una línea divisoria: la sabiduría y la ignorancia; éstas determinaban la condición social de aquéllos.

Relegaron al gineceo a la mujer—madre de sus hijos, a la cual no concedieron ningún derecho; a la que no amaban, a la que estimaban únicamente como elemento productor de hombres—. El amor, para los griegos, lo representaban Friné, Asparia y todas las cortesanas que, en ciertos momentos, inspiraban a los gobernantes de la República. No obstante, Atenas fué grande, fué inmortal y es eterna. De su producción artística y filosófica vive aún la sociedad actual. ¿Tiene algún parecido esta moral con la moral cristiana, toda sacrificio hacia el prójimo, toda abnegación y renunciación? ¿Hay entre ellas, siquiera, un punto de semejanza? Ninguno: son antitéticas, absolutamente diversas: la primera diviniza el placer y eleva a la más alta categoría el arte y el pensamiento en sus estatuas, en sus cuadros, en sus templos, en

sus juegos, en sus tragedias, en sus poemas y en sus Escuelas de filosofía, importándole escasamente el hombre; es esencialmente aristocrática y señorial; algo así como una emanación alímpica. La segunda, por el contrario, sólo piensa en el hombre y de él se apodera desde la cuna hasta el sepulcro. ¿Para procurar la felicidad terrestre? No; para salvar su alma, para guardarla y conservarla en aquel estado de pureza y simplicidad que le abra, a su hora, y de par en par, las puertas de la celestial mansión. Y apenas da valor al arte, ni a la ciencia, ni a bienestar material, compaciéndose en abatir los entusiasmos, en matar la sana alegría y en considerar como único fin de la vida la vuelta a Dios del alma, de su seno desprendida para sufrir en su prisión, dentro del ser humano, no se sabe qué extrañas purificaciones.

Pero una concepción y otra de la moral son la misma «cosa»: las «cosas» del universo que se repiten, adoptando formas distintas, creyendo, por una simple mudanza exterior, que se ha modificado lo fundamental, la moral interna del ser pensante. Y nada de esto ocurra. El hombre, más o menos civilizado, en la caverna o en el palacio áureo de Nerón es siempre el mismo: envidioso, rapaz, falso, sensual, homicida, ingrato, condicionado para todas las llamadas «malas acciones» y, en algunos casos—muy raros—para realizar lo que denominaremos «heroicidad» o «virtud», según el momento en que se ponga su pensamiento o su deseo en ejecución.

La materia de que está hecho el hombre es la misma que tuvo el Adán del mito bíblico; materia que sufre todas las transformaciones que le imponen las inexorables leyes cósmicas, que se corrompe y perece, como un día, no por lejano menos cierto, perecerá también el universo para que reine el infinito vacío de la nada, el ansiado sueño perpetuo de Buda.

Las «cosas», en sí, no cambian; adoptan formas accidentales y, como afirmaba, con gran sentido de ellas, el filósofo emperador, «las «cosas» del mundo son siempre las mismas en sus vueltas orbiculares, de arriba a abajo, de siglo a siglo». La ciencia, que tan orgullosa se muestra con sus modernas conquistas, ¿ha conseguido detener a la muerte un segundo del preciso instante en que debe llevar al hombre a su seno? ¿Ha alcanzado, siquiera, a dar paz a su corazón, sosiego a su alma, ideas plácidas y alegres a su cerebro? Los Estados, esos organismos multicéfalos que monopolizan la gobernación y el cuidado de los pueblos y de los hombres, adoptando formas diferentes y contrapuestas, a los cuales tiranizan a su antojo en nombre de la ley, una ley que apenas conocen

ni entienden hombres y pueblos, ¿han podido asegurarles lo más elemental para la vida, el alimento que tiene por fin sustentarla? La muerte está siempre mofándose del hombre, deteniéndolo en su carrera loca de ambicionar sin tregua, demostrándole que no tiene más valor en la tierra que el de una simple oruga, aunque se llame Alejandro o Napoleón. El hambre—aliada de la muerte—reina como soberana indestronable en toda la superficie de este mísero planeta, de que tan orgullosos nos mostramos.

Las «cosas» son las mismas y se repiten; porque son las «cosas» del hombre que sólo se modifica en su parte objetiva por razón del tiempo y de estados físicos que influyen, más o menos violentamente, en su organismo. Como el hombre necesita dominar al hombre, cada época inventará un medio de dominación; como tiene que ser cruel, cada siglo le dará una forma de crueldad.

Las Pirámides levantadas a costa de millares de vidas humanas constituyen el más horrendo y monstruoso de los crímenes. Jerusalén destruida es la consagración del mal inexorable y trágico. Las persecuciones contra los cristianos estremecen de horror; horror que no atenúa la invasión bárbara, destructora del imperio de los Césares. Pero la Inquisición y la noche de San Bartolomé, ¿no son tan espantosas y crueles como las destrucciones de Numancia y de Cartago? Son las «cosas», que se repiten en sus vueltas orbiculares; las «cosas-hechos» de los hombres que no saben vivir sino de su muerte. ¿No es de estos días, del momento, esa gran matanza de hombres y de pueblos que duró de 1914 a 1918? ¿No sufrimos todos sus horribles consecuencias? Esa hecatombe inmensa, superior a cuantas «fueron» antes, ha modificado sensiblemente nuestra estructura moral, política, religiosa, económica y altruista. A la noble filantropía ha sucedido un egoísmo vergonzoso; a la idea pura del honor, una aversión grosera al decoro y un brutal desprecio por la dignidad. Estamos en el comienzo de una Edad novísima. Todo lo viejo derrúmbase estrepitosamente, lo sentimos caer y casi nos asfixia el polvo infecto que brota de sus escombros. En medio de tanta tristeza, de tanta amargura, de tan honda desolación, sólo se vislumbra en la oscuridad siniestra una luz vaga, apenas perceptible: Dios. Volvamos a Dios para que las «cosas» del mundo sean menos irónicas, menos dañosas, menos salvajes y puedan un poco en el sentido de la bondad. Porque la bondad es Dios.

WALDO A. INSÚA.

## UN RECUERDO

¿Te acuerdas? Aún no se habrá borrado de tu memoria, pero no por ello enrojecza tu semblante cuando esto leas. Lo escribo simplemente como un recuerdo, para que veas que aquéllo no se olvida. ¡Yo bien sé que también tú lo tienes bien presente!

Entonces era para ambos la edad dichosa. ¿Verdad que aquellas escenas no se repiten? Luego viene la reflexión, el razonamiento, y ¡vete a fijar recuerdos!

Entraste en un cinematógrafo. Yo iba contigo. Las cintas pasaban. Ni tú ni yo prestábamos atención. Sabíamos los dos que todo aquello era falso, entretenimiento para los ociosos. Pero cuando llegó aquella película tan llena de paz y

poesía, los dos nos miramos; pareció una consulta, y después sonreímos. Allí estaba el símbolo de nuestra alegría. Parecía sacada aquella cinta de nuestros sentimientos. El cielo azul y límpido, una llanura verde e infinita; sobre ello la poesía suprema se destacaba feliz, como es el amor: dos campesinos, en cuyos ojos y movimientos se veía retratada la ventura que tú y yo poseíamos, ¿verdad? Y después se unieron: él rodeaba con su brazo la cintura de su amada; ella, embriagada de felicidad, inclinaba la cabeza sobre el pecho de aquel hombre; después juntaron sus labios y se dieron un beso! En tonces, a la casi imperceptible claridad del salón, divisé tus ojos y tu rostro. Estaban encendida de rubor, vergonzosa, y

yo sonreía de tanta inocencia; sonreía de aquello que fué algo así como el asomo de tu pudor.

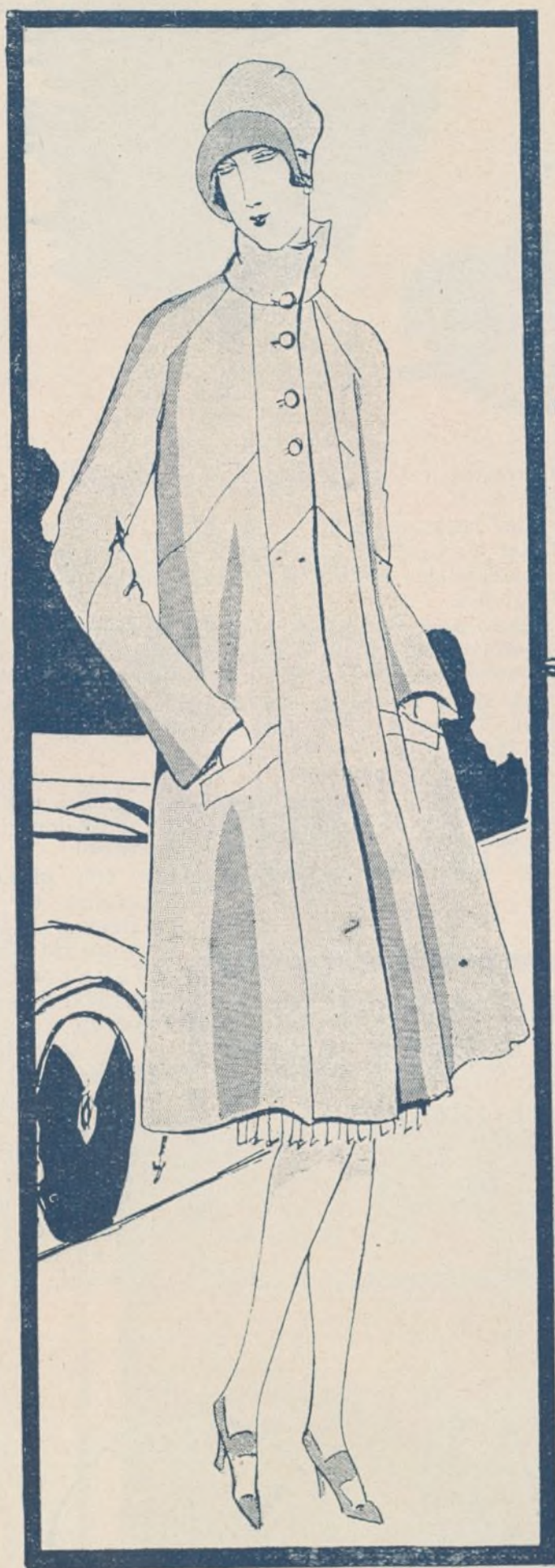
Mucho tiempo después, cuando yo marché de tu lado por los vaivenes de la vida, recordé aquel hecho que tanto me enseñó en su insignificancia, y quise adquirir la cinta para ver el final, que hubimos de dejar pasar indiferentes. La encontré por fin, y seguía... lo que hoy puedes figurarte y entonces hubiésemos antojado increíble. El amor se enfrió en los dos corazones. ¿Verdad que ello parece mentira, después de aquel beso que creíamos era el resumen de todas las felicidades, la cima de la poesía?

Sí, mi ex amada. Los dos se olvidaron. Ella casó con otro, fué desgraciada; no amaba al esposo; el esposo no la quería. Lágrimas de sangre le costó su olvido. El... ¿pero qué te importa a ti lo que fué de él?...

EL DOCTOR AMARILLO.



# MODELOS PARA EL INVIERNO



1

1. Amplio abrigo, muy adecuado para *sport* o días de mucho frío. Es de imitación a piel de camello, color marino, cortado con vueltas en los costados, y cuello subido, de tela doble.

Los delanteros tienen un ancho bias que les perfila de arriba a abajo, y se abrochan con pocos botones.

Manga recta y bolsillos colocados diagonalmente.

Cortado a la medida, colocado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 168 pesetas.

Terminado, 184 pesetas.

Sombrero de fieltro, 21 pesetas.

2. Un bonito *pull-over*, muy sencillo y elegante, de *toil* de seda color te, con cinturón, cuello, carteras y ancha banda interior de azul pálido, de la escala del Talavera.

Esta linda prenda ganará si se usa sobre una falda plisada de lana fina color te.

Cortado a la medida, preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 34 pesetas.

Terminado, 42 pesetas.

3. Lindísima blusa de crepón de China color malva.

Está recuadrada de cinco volantes, cortados al bias, y colocados unos sobre otros.

Manga abierta hasta el codo, con un volante colocado interiormente.

Escote en pico y cuello vuelto, con corbata de lazo y cinta flotante.

Cortada a la medida, preparada, con todos los materiales necesarios para terminarla, 46 pesetas.



4



5

Terminada, 54 pesetas.

4. Lindo traje de paño, muy adecuado para *sport*, en color *Bordeaux*.

La falda es lisa, con un fuelle muy profundo delante.

La casaca, de línea recta, cruzada delante, y un volante cortado en forma, de 26 centímetros de ancho rodea el talle y abrocha en el costado izquierdo.

Manga recta, con cartera vuelta, y cuello de *renard*.

Este traje, cortado a la medida, preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 131 pesetas.

Terminado, 146 pesetas.

5. Traje de tarde, combinación muy caprichosa, en lana roja oscura, con incrustaciones de líneas muy movidas, de crepón de China marino claro.

El cuerpo es ablusado y la falda lisa, de forma, con las aplicaciones formando arco.

Escote en óvalo, rodeado de incrustación marino.

Manga ajustada, con banda colocada diagonalmente, del adorno.

Cortado a la medida, preparado, incluidos todos los materiales que son indispensables para poder terminarlo, su precio 131 pesetas.

Este lindo traje, confeccionado en nuestros talleres por modista francesa, 147 pesetas.

Sombrero de terciopelo color azul marino, adornado con grandes rosas de tela; la copa, en poco, va rodeada de una cinta.

Precio: 41 pesetas.



# Flores de plumas para vuestros ojales

Todas vosotras, queridas lectoras, tendréis persona conocida que posea un palomar o un gallinero, a quien pediréis que os reserve las plumas blancas, con las que podréis hacer flores, que tan en moda están al presente.

Debéis echar las plumas en agua templada, a la que se adicionará un puñado de carbonato de sosa, procediendo después a teñirlas.

Esta operación puede hacerse con tintas de los colores elegidos, hechas a la anilina.

Veamos primeramente el detalle para la confección de una camelia: al extremo de un alambre, del que se dobla una pequeña parte en forma de horquilla, se une y ata una bolita de algodón en rama (para todas estas operaciones véanse los distintos elementos de la figura 4); con unas tenacillas de rizas, calentadas moderadamente, se da una forma recurvada a las plumas que han de formar el corazón.

Es preciso que cubran perfectamente la bolita de algodón.

Con las plumas anchas recortadas (como se ve en el elemento de la parte superior de la derecha de la figura 4) se forman los pétalos que rodean el corazón de la flor, haciendo con ellas una o dos filas, que se fijan con alambre de atar, o mejor aún con cola de pescado muy espesa.

Las plumas con que han de formarse las hojas deben teñirse de verde fuerte y han de afectar forma más alargada que las de los pétalos, terminando en punta.

El elemento que ocupa el séptimo lugar de la figura dicha es una florecilla sumamente fácil de ejecutar.

Podéis hacer con ella ramitos multicolores con varias de estas florecillas.

Al efecto, compraréis estambres rojos, agrupándolos de 10 en 10 o de 12 en 12, alrededor de los cuales colocaréis cuatro o cinco petalitos previamente curvados con la tenacilla, y en el tallo, que será de alambre, rodearéis una tira de papel de estaño.

Los pétalos de cada florecilla, para obtener más delicado conjunto, han de tenerse en el mismo color, pero distintos los de unas flores de los de otras.

En fin, ved en los últimos elementos cómo se forma un clavel, flor que siempre resulta linda y, desde luego, de actualidad, pudiendo hacerse, como quier tono. Se cortan en picos, se cortan en piquitos los pétalos, siendo los del centro más pequeños que los exteriores, que aumentan gradualmente de tamaño.

Se pegan, como se ha dicho, alrededor del tallo.

Un clavel necesita de 30 a 40 pétalos para que sea de gran tamaño, que es como se usan al presente.

Para que resulte bien ha de tenerse cuidado de que los pétalos aumenten gradualmente de tamaño, del centro al exterior.

El cáliz puede hacerse de papel verde cortado a picos, rodeando un relleno de algodón en rama, colocado sobre



las pegaduras de los pétalos que rodean el corazón del clavel.

Las hojas se forman con dos o tres plumas, teñidas en verde agua, elegidas de alguna longitud, recortándolas para que resulten estrechas y puntiagudas.

Los tintes empleados para los distintos pétalos, hojas y elementos de flores pueden ser los de purpurinas disueltas en agua, a la que se agregarán unas gotas de ácido acético, con objeto de fijar bien el color y evitar que manche los tejidos de los trajes sobre que se coloca.

1. Rosa o anémona.

Esta flor, en plumas, compondrá lindos ramos para el ojal de vuestra chaqueta o para donde la moda imponga.

2. Rosa muy extendida, hecha con plumas

grandes en el exterior, muy apropiada para llevar en el hombro izquierdo.

Es la última palabra de la moda parisina.

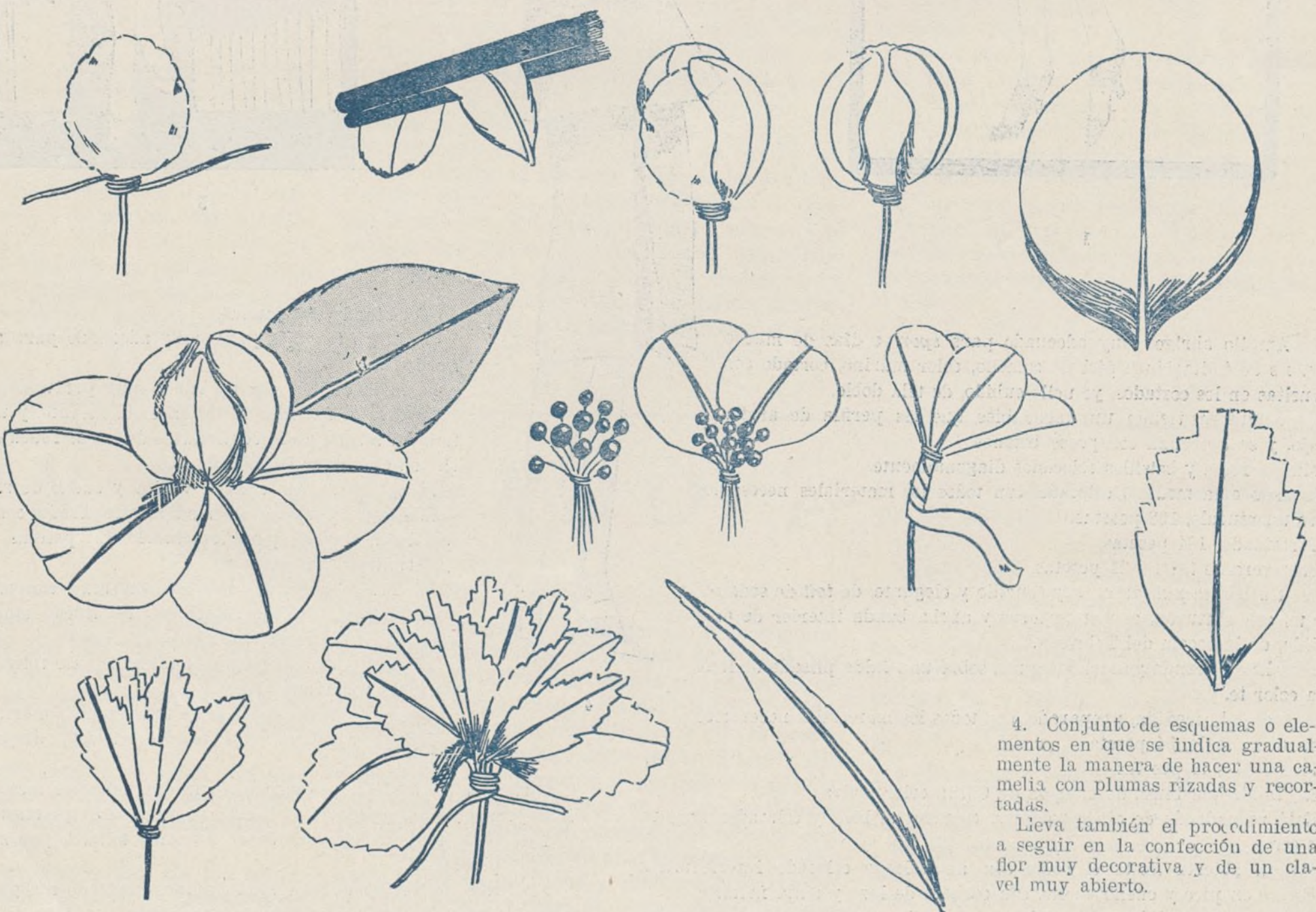
3. Clavel de pétalos recortados.

Siempre elegante y en tonos de los más variados.

## FABRICA DE PLISADOS

Se plisan toda clase de géneros en plano, acordeón y dibujos.—Se bordan vestidos. Se hacen vainicas y se torran botones.—Se plisa y borda para provincias con rapidez.

**VERA**  
CARRETAS, 9.—MADRID



4. Conjunto de esquemas o elementos en que se indica gradualmente la manera de hacer una camelia con plumas rizadas y recortadas.

Lleva también el procedimiento a seguir en la confección de una flor muy decorativa y de un clavel muy abierto.



# P O E S I A S

## PAZ EN LA GUERRA

¡No temas!... ¿Por qué me miras  
con los ojos asustados,  
como si vieras vestiglos,  
fantasmas, gnomos y trasgos?  
No temas, pues aunque llevo  
uniforme de soldado,  
no me ha traído a esta casa  
la intención de entrar a saco,  
que en achaques de hiladguía  
a todo hidalgo aventajo,  
y bien lo dice en mi pecho  
la noble cruz de Santiago.  
Y si tengo el brazo fuerte,  
el corazón tengo blando  
y respeto a las doncellas,  
después de haber desgarrado  
corazones de guerreros  
hasta abrimme paso franco  
y entrar con fiera arrogancia  
en el campo conquistado

para mi rey—que Dios guarde—  
y por la dama a quien amo,  
que soy amante rendido  
y soy rendido vasallo.  
y, por ser rendido, nunca  
me han rendido mis contrarios.  
Conozco que las mujeres  
son el seductor encanto  
de la vida, y las venero  
porque en mis recuerdos guardo  
la imagen de aquella madre  
que llora en suelo lejano.  
Pero tu pavor, hermosa,  
está bien justificado,  
porque hay rufianes que ofenden  
con la daga de sus labios  
y que, después del combate,  
buscan un suave regazo  
y lo conquistan por fuerza  
si no lo alcanzan de grado.  
Mas yo, por fortuna mía,  
no tengo anhelos bastardos

y sé respetar muy mucho  
la honestidad y el recato.  
Soy capitán aguerrido;  
luchando me he desviado  
de mi sendero, y mi espada  
ha sabido hacerme paso:  
cuatro querían rendirme,  
y ya reposan los cuatro,  
después de probar el temple  
de mi acero toledano.  
Vi tu casa; llegué a ella,  
y su puerta he franqueado  
para lavar esta herida  
y para mojar mis labios,  
que se consumen y alacian  
en el fuego del cansancio.  
Toma, mozueta, este lienzo  
flexible, que es un pedazo  
de bandera que en la lucha  
arrebatar he logrado,  
y ponlo con agua fresca  
alrededor de mi brazo,  
para restañar la sangre  
que se escapa sin descanso  
y que, si corriendo sigue,  
me sumirá en un desmayo.  
Así... ¡Qué alivio se siente  
al calor de tus cuidados!  
Ya estás tranquila, y tu cara  
ha perdido el color pálido  
que tomé cuando me viste  
llegar en busca de amparo;  
ya no tiembles de temores,  
y tienen tus ojos claros  
luz de bondad cariñosa  
en vez de lumbre de espanto.  
¡Qué bienestar inefable  
me embarga estando a tu lado,  
y qué sabroso está el líquido  
que escancia tu bella mano  
desde la jarra de loza  
al limpio cristal del vaso!  
Gracias, mozueta arrogante  
y caritativa. En pago  
de la merced recibida,  
toma un pañuelo bordado  
por una mano sedaña  
que en mi patria está aguardando  
el arribo del guerrero  
a quien tu mano ha curado.  
Toma este pañuelo, hermosa;  
toma este pañuelo blanco  
teñido en mi roja sangre,  
que es la sangre de un hidalgo.

RUEGO

Señor, puesto de hinojos a tus plantas,  
mi bien perdido lloro,  
y con dolor imploro,  
de tus manos dulcísimas y santas,  
el bálsamo que cure las heridas  
que desgarran la calma de mi pecho,  
para vivir tranquilo y satisfecho  
y en flores encendidas  
transformar los abrojos  
que hacen brotar el llanto de mis ojos.  
Buscando voy el bien, y encuentro males  
entre pasiones ruinas y mezquinas;  
voy en pos de un capullo a los rosales  
y me hiere el puñal de las espinas.  
Me llama la ventura,  
y por lograr su luz avivo el paso,  
y sufro la más pérdida amargura,  
que es la triste amargura del fracaso;  
me abraso en honda sed, y nadie cura  
la sed en que me abraso.  
Tú, que siembras el ámbito del cielo  
de luminosos mundos,  
cuya luz, en el suelo,  
con sus rayos fecundos  
la excelsitud pregona  
del Alcázar magnífico que huellas;  
Tú, que muestras a todos por corona  
el vívido fulgor de las estrellas;  
Tú, que ves a los míseros mortales  
con la luz de tus ojos celestiales,  
de mirada infinita,  
y aplacas con sabrosos manantiales  
el acerbo dolor de cada cuita,  
no desoigas la voz que te reclama  
en mi congoja extrema,  
y apaga con tu bálsamo la llama  
que mis entrañas quema...  
Mas, al mirarte en cruz sobre un madero,  
comprendo que me quejo injustamente,  
y ya tan sólo quiero  
que tenga más espinas mi sendero,  
porque también las hay sobre tu frente.

G. GONZÁLEZ DE ZAVALA.

## El Motor "SINGER" y Luzsinger

SUS VENTAJAS



El Motor eléctrico «Singer» elimina todo esfuerzo físico y ahorra un tiempo considerable. Está construido especialmente para funcionar muy despacio cuando se necesita, y permite un perfecto dominio de la velocidad que es esencial para bordar.

La Luzsinger es un pequeño aparato que se adapta fácilmente al brazo de la máquina, dando la mejor luz, con la ventaja inapreciable de que sus rayos pueden ser lanzados directamente a la costura, o donde mejor se quiera, ahorrando, por tanto, a la vista todo esfuerzo inútil y perjudicial.

Si se desean conocer detalles sobre alguna de nuestras máquinas, etc., diríjanse, en la seguridad de ser atendidos con rapidez, al Establecimiento SINGER más próximo.

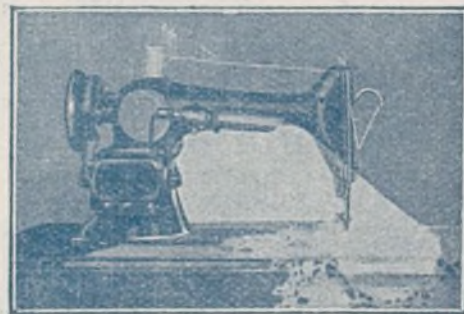
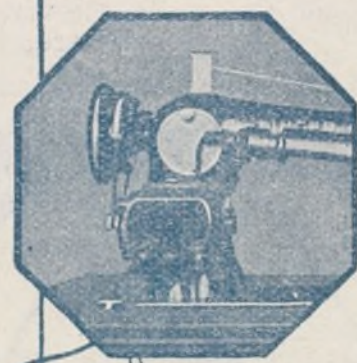


El Motor «Singer» se fija a la máquina con un solo tornillo, y la acciona por medio de una correa. La velocidad puede regularse desde la más lenta hasta mil puntadas por minuto,

oprimiendo levemente con el pie el Regulador, que se coloca en el suelo, cerca del pedal. El Motor no necesita cuidado alguno, salvo lubricarlo de vez en cuando. No es necesario moverlo de su

posición al abrir o cerrar la máquina.

La corriente para el Motor y Luzsinger se toma de cualquier enchufe de luz por el cordón que muestra el dibujo.



LA LUZSINGER

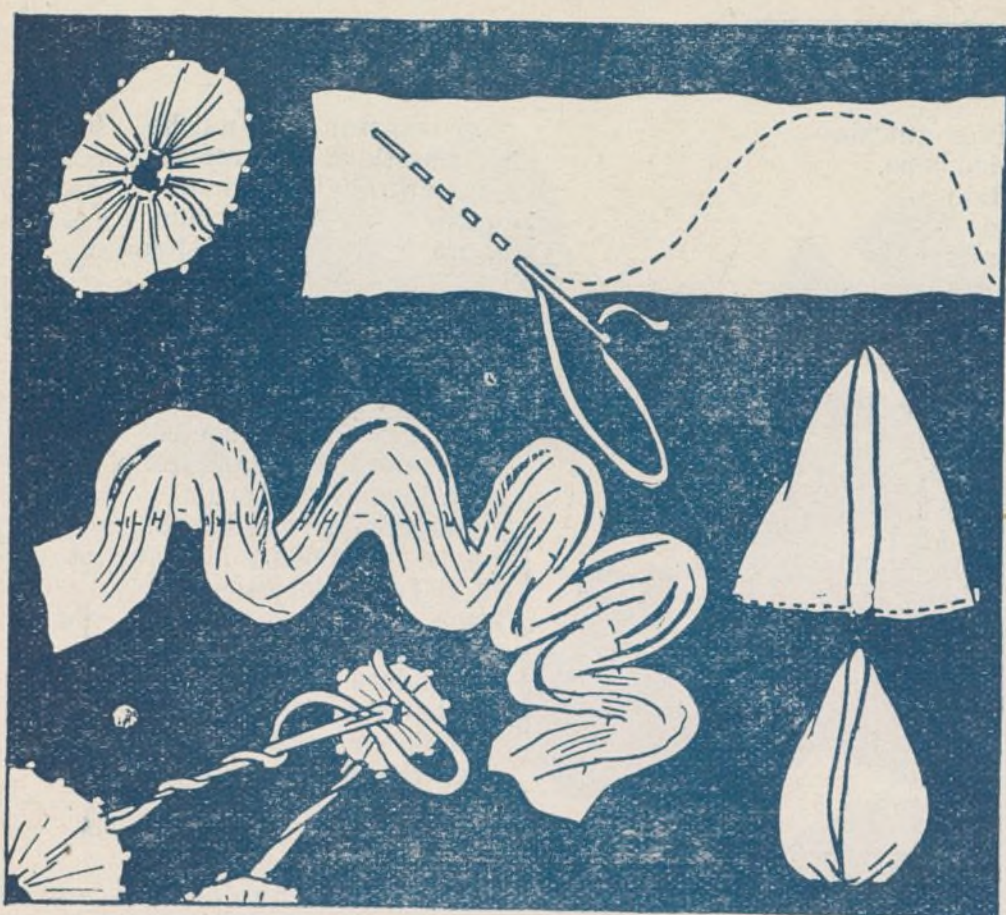
REGULADOR DE PIE

En todos los Establecimientos SINGER puede usted recibir un Curso de costura y bordado completamente gratuito, y cuanto le interese conocer en el arte de la costura.

CASA CENTRAL:  
MONTERA, NUM. 18  
DIRECCIÓN PARA ESPAÑA:  
6, PLAZA DE LAS CORTES, 6  
MADRID



## Una guarnición encantadora que se hace con trozos de cintas



2

Os ofrecemos una idea de guarnición que os permitirá utilizar los más pequeños pedazos de cinta de crespón de China o de otros materiales de sedas ligeras que duermen en el fondo de vuestros armarios sin hallar otro fin en que utilizarlas.

En el zócalo de una túnica color palo de rosa ha de resultar sumamente lindo de realizar el entredós que veis, en varios tonos de rosa, en el que están unidos por bridas de hilo de plata los diferentes elementos de hojas y flores.

En verde y oro viejo, el efecto sería todavía más atrayente.

He aquí los detalles de ejecución de los motivos, que deben hacerse separadamente antes de ser colocados, sobre papel-tela, y reunidos por bridas.

Una cinta estrecha bordea el entredós.

Las flores redondas se hacen con cinta fruncida, como una rosácea.

La figura 2 patentiza el detalle de la confección.

La cinta de taletán servirá para las flores grandes.

Observad cómo se debe pasar el hilo, a manera de línea ondulada, y cómo se forman luego los pétalos, haciendo fruncir la cinta.

Resta después formar la flor y mantener la base de los pétalos por un punto en el centro.

Para las hojas plegad un trozo de crespón de China o de cinta, con arreglo a la disposición indicada, y fruncid la base.

Hallaréis también en la indicada figura el detalle de las bridas.

El hilo va sencillamente enrollado a otro, con muy pocas vueltas, pues de lo contrario haría tiro de unos elementos y podría encogerse en parte la labor.

Antes de separar el entredós del papel-tela tened cuidado de repasar todos los motivos para conseguir que el trabajo quede lo más plano posible.

Muestra hecha de esta labor, 8.50 pesetas.

1. Traje sencillo en color palo rosa, a cuyo zócalo se aplica el entredós ejecutado con sobras de cintas de los géneros que se determinan aparte.

Traje cortado y preparado, con materiales para terminarlo, en crespón de China, 149 pesetas.

Terminado, 215 pesetas.

2. Detalle de la manera de preparar las cintas para obtener flores redondas, de varios pétalos, hojas y bridas que unen unos elementos con otros.

3. Labor terminada, en su aspecto de conjunto, 215 pesetas.

En el tono de color que deseen nuestras suscriptoras.



1

## LINTERNA MÁGICA

Manera de pintar los vidrios para la linterna mágica.

—Se trazan los contornos del dibujo sobre el vidrio con tinta litográfica diluida con algo de esencia de trementina y unas gotas de barniz copal. Cuando el dibujo esté seco se podrá colorear con colores a la acuarela desleídos en el líquido siguiente: agua, 10 partes; goma, 2; azúcar, 1, al cual se añaden unas gotas de ácido fénico para impedir que se enmohezca. Se cubre luego con un barniz compuesto de: goma laca blanca, 8 gramos; alcohol de 95°, 100 centímetros cúbicos. Este barniz se emplea después de haber calentado ligeramente el vidrio. Su empleo es innecesario si se cubre el vidrio pintado con otro bien limpio.

Conviene emplear colores transparente, como el azul de Berlín, el carmín de cochinilla disuelto en amoníaco, el carmín de rubia, la laca amarilla, el verde vegetal, el amarillo indio, la goma gutta, la tierra de Siena quemada, etcétera.



3



1. Traje en capella beige, con dos profundos godets delante, sujetos por un canesú que se prolonga y sirve de cuerpo interior, sobre el que se sobrepone un gracioso figaro ribeteado y recuadrado con cintita de seda de tono marrón.

Manga ajustada en la parte superior, y de medio farol en la inferior, con pequeño puño.

Cuello vuelto, con el mismo adorno.

Cortado a la medida, preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 98 pesetas.

Terminado, 114 pesetas.

2. Traje de *reps* marino, abierto delante, sobre un pechero hasta el borde de abajo, de crespón de China del mismo tono, plisado.

Canesú cuadrado en el escote, y manga recta. Cinturón de *reps* y bolsillos de combinación de la tela y el crespón.

Todo el traje debe recuadrarse de un estrechito vivo del crespón.

Cortado a la medida, preparado, hecho el plisado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 134 pesetas.

Terminado, 148 pesetas.

3. Traje de *popelín* rojo; falda con dos fuelles muy profundos y un *pull-over* de corte muy original, con canesú y bolsillos.

El cinturón y las mangas se adornan de cintitas de seda o crespón igual al del cuello, en el mismo tono que el vestido.

Un lazo de cuatro cocas pende de la terminación del escote.

Cortado a la medida, preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 104 pesetas.

Terminado, 119 pesetas.

4. Traje de crespón de China verde hoja; en la falda tiene un *panneau* plisado en el centro y dos en los delanteros, que parten del canesú hasta el cinturón, dejándole suelto, a manera de figaro.

Cuello vuelto y abertura que se abrocha con seis botones.

Manga recta con pequeña vuelta, y cinturón con hebilla de nácar.

Cortado a la medida, preparado, el plisado hecho y todos los materiales necesarios para terminarlo, 132 pesetas.

Terminado, 145 pesetas.

5. De lanilla fina color Habana, con dos *panneaux* plisados la falda, y un cuerpo flojo con aplicaciones en la parte inferior de éste.

Mangas y cuello con caída de seda cuadriculada, de tonos Habana y azul marino.

Cinturón con hebilla de metal o plata.

Cortado a la medida, preparado, el plisado hecho y todos los materiales necesarios para terminarlo, 89 pesetas.

Terminado, 102 pesetas.

6. De popelina rosa viejo, muy adecuado y elegante para *troté*; se forman dos pliegues en cada lado de delante y espalda igual, que se une al canesú, que se prolonga en pico y se ablusa ligeramente por un cinturón estrechito, que se abrocha con dos botones forrados de la misma tela e iguales que los que tiene en la parte superior, sobre los pliegues.

Cortado a la medida, preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 91 pesetas.

Terminado, 103 pesetas.

7. Elegante traje y capa, que puede ser muy apropiado para mañana o para *sport*, de tono muy claro; tiene tres bandas en el *jersey* y una en el zócalo de la falda, de tela con rayas azules.

Cinturón estrecho, de la misma tela.

Cortado a la medida, preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 82 pesetas.



Terminado, 95 pesetas.

Capa haciendo juego con el traje, forrada de lana a cuadros. Preparada, 68 pesetas. Terminada, 81. Sombrero de fieltro, 22.

8. Traje de abrigo, de lana cuadriculada, muy sencillo, práctico y elegante. La tela está cortada al bies, menos el canesú y la estola de delante. Maga fija con puño y sardinetas. Se corta la falda formando dos fuelles, uniéndose luego al cuerpo para hacer los ojales por donde pasa y aparece la estola.

Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 78 pesetas. Terminado, 91. Sombrero con cinta plisada, 28.

## CALDOS



Dos son los métodos que se pueden usar para hacer caldo: con agua caliente y con agua fría.

Con el agua caliente se coagula la albúmina de la carne, que retiene así gran parte de las materias destinadas a dar sustancia al caldo; de esta manera quedará, pues, una carne nutritiva, pero el caldo poseerá muy escaso valor.

Poniendo al fuego la carne con agua fría, la albúmina se disuelve; el caldo será muy nutritivo, pero la carne resultará sin sustancia de ninguna clase.

**Sencillo.**—Por sencilla que sea la preparación del caldo común, no resulta perfecta si no se hace siguiendo ciertas reglas indicadas por la práctica.

La carne se ha de poner en la olla con agua fría; la proporción del líquido ha de ser, aproximadamente, de unos dos litros por kilogramo de carne sin hueso; la ebullición ha de verificarse a fuego lento; la espuma se ha de quitar antes de que pueda disolverse, para que el caldo no quede turbio.

La sal se echa después de haber espumado; luego se añaden las sustancias siguientes: zanahoria, apio, raíces de perejil, cebolla y clavo. Los franceses llaman a esta mezcla de verduras y aromas *bouquet garni*.

**De buey.**—Se pica finamente medio kilo de carne magra de buey y se pone, junto con el jugo, en un recipiente de tierra que contenga aproximadamente medio litro de agua tibia (a la temperatura de unos 29° C), y al cabo de una hora se filtra a través de una tela, hasta haber extraído todo el jugo de la carne. Después se pone el líquido al fuego y se calienta lentamente hasta que llegue al punto de ebullición, agitando de cuando en cuando; se aparta del fuego y se sazona con sal.

**De carnero.**—Se prepara hirviendo lentamente medio kilogramo de lomo de carnero en litro y medio de agua, hasta que la carne se ponga bien tierna. Se añade entonces un poco de sal y se filtra; así que se haya enfriado se desengrasa, espumando o pasándolo a través de un lienzo fino, previamente mojado con agua fría.

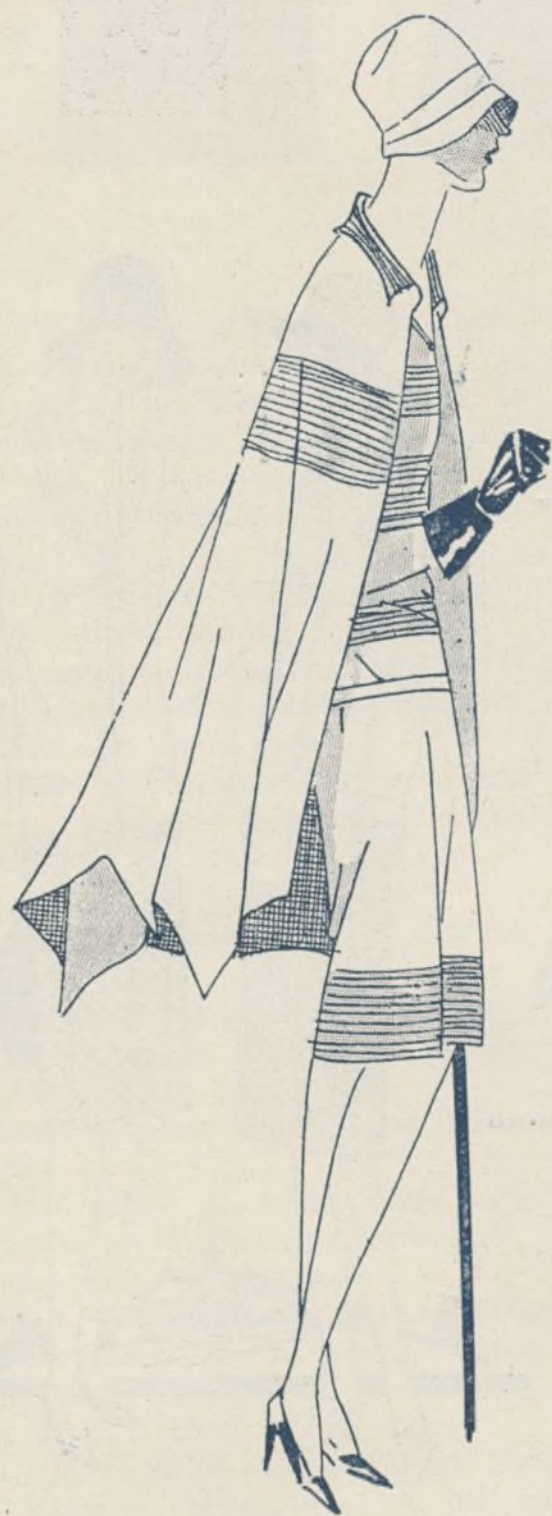
**De pollo.**—Se prepara del modo siguiente: Se pela un pollito (o la mitad de un pollo grande), se le quita la piel y la grasa y se pone en pedacitos, junto con los huesos; se le añade un polvo de sal y se coloca en una cacerola que contenga un litro de agua hirviendo. La cacerola ha de quedar cuidadosamente tapada.

El contenido se deja hervir lentamente a fuego moderado durante unas dos horas.

Después se aparta la cacerola del fuego y se deja bien tapada durante una hora. Finalmente se pasa el caldo por un tamiz.

**En menos de una hora.**—Se cortan en trocitos del tamaño de una avellana 250 gramos de ternera y se ponen en una cacerola con un litro de agua y una cucharadita de arroz; cuando se haya reducido el líquido a medio litro se retirará del fuego la cacerola y se comprimirá todo ello dentro de un colador.

De este modo se tendrá un caldo excelente para enfermos, con la ventaja de obtenerse con mucha rapidez.



7



8





3

1. Traje de *kasha beige* y *kasha* cuadriculada, abierto delante el cuerpo, con seis botones de galalit, que abrocha.

Cortado a la medida, preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 76 pesetas.

Terminado, 87 pesetas.

Abrigo haciendo juego, con vistas del cuadriculado, canestí cuadrado y bolsillos con botones, igual que el traje.

Cortado a la medida, preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 98 pesetas.

Terminado, 118 pesetas.

Sombrero de fieltro, de los tonos del vestido, 31 pesetas.

2. De *reus* azul; ancho volante plisado, con cuerpo en pico en el centro de delante y espalda; en la parte superior del traje se forman unas jaretas en triángulo.

Cinturón de ante y escote cuadrado.

Cortado a la medida, preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 89 pesetas.

Terminado, 103 pesetas.

Abrigo haciendo juego, con cuello de banda y bolsillos diagonales.

Cortado a la medida, preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 99 pesetas.

Terminado, 99 pesetas.

Sombrero de terciopelo, adornado con una cinta en tono claro, con la que se forma un lazo delante, un poco a la derecha, 34 pesetas.

3. Traje de lanilla muy fina.

La falda tiene dos grandes *godets*, los cuales se aprisionan con la tabla central, de cuya pieza parte el cinturón y el peto, que se adorna con botones iguales a los de la abertura del cuerpo, que es plisado.

Cuello vuelto, redondo, con corbata de cinta negra.

Manga recta, con puño abrochado con un botoncito.

Cortado a la medida, preparado, el plisado hecho y todos los materiales necesarios para terminarlo, 91 pesetas.

Terminado, 106 pesetas.

4. Traje de lana heliotropo, con *godets* en la parte inferior de delante, con un cuadro diagonal bordado en cada uno de su parte superior.

El centro del delantero se recuadra con bordado hecho con lanas gris y violeta.

El cuello también está bordado y cortado completamente al hilo.

Manga floja con pequeño puño.

Cortado a la medida, preparado, dibujado, empezado a bordar, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 94 pesetas.

Terminado, 121 pesetas.

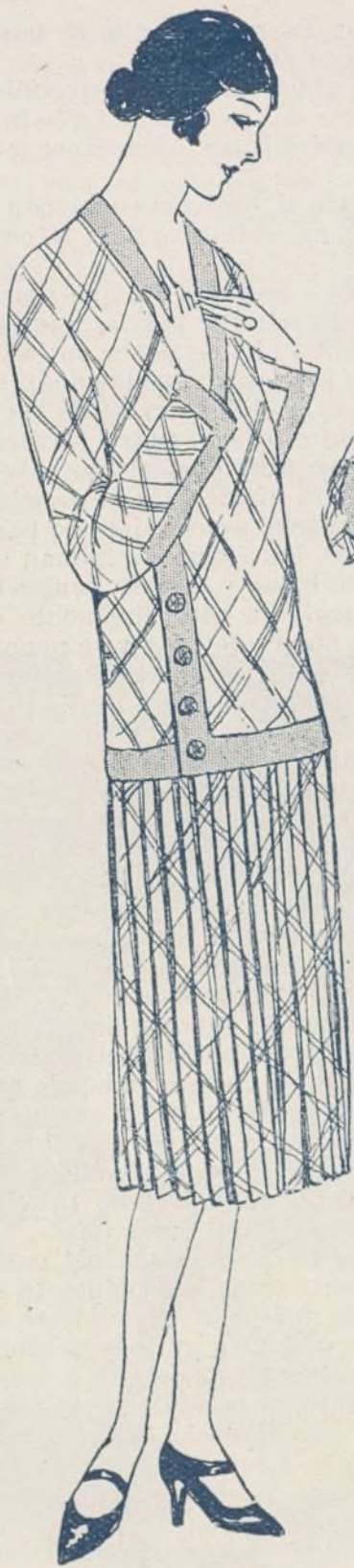
5. De lana cuadriculada, de fondo *beige* y líneas azules y rojas.

La falda plisada y cuerpo de forma lisa, con bandas de tela azul lisa, con botones en el recuadro, que asciende en el lado derecho.



1

2



5



6



7

## Aviso importante

Por estar la Revista LA MODA ELEGANTE en período de reorganización, se suspende su publicación por algún tiempo.

Manga abierta hasta cerca del codo.

Cortado a la medida, preparado, el plisado hecho y todos los materiales necesarios para terminarlo, 89 pesetas.

Terminado, 99 pesetas.

6. De lana color malva, cuadriculada de líneas negras.

La falda con varios *panneaux* plisados.

Blusa lisa, con bolsillos de tono malva, en liso así como el cuello y puños.

Corbata color violeta, de cinta de satén de seda.

Cortado a la medida, preparado, el plisado hecho y todos los materiales necesarios para terminarlo, 78 pesetas.

Terminado, 92 pesetas.

7. Traje de *reps* rosa viejo.

La falda se confecciona de tres volantes lisos, que se unen en el centro de delante sobre un paño interior de tono te, con el cual se hace un cuerpo interior sobre el que se coloca un bolero en forma redonda, con pequeños bolsillos.

En el escote, sirve de cuello un bias cortado doble.

Cortado a la medida, preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 96 pesetas.

Terminado, 108 pesetas.

8. Traje «sastre», fantasía, en lana *mastic*, unida a otra cuadriculada en violeta.

La falda, lisa, del cuadriculado, con dos *godets* delante, y la chaqueta con las dos telas en combinación, según indica el grabado.

Mangas de corte recto, con vueltas abrochadas con botoncito de galalit.

Cortado a la medida, preparado, la casaca forrada de seda y todos los materiales necesarios para terminarlo, 178 pesetas.

Terminado, 196 pesetas.

Sombrero de fieltro, 36 pesetas.

9. El mismo traje que el grabado anterior, pero sin la levita, o sea combinación de un *jersey* bordeado de la tela cuadriculada.

Este vestido cortado a la medida, preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 92 pesetas.

Terminado, 104 pesetas.

Sombrero de fieltro violeta, con cinta de tono más claro, plisada.

Precio, 31 pesetas.



4

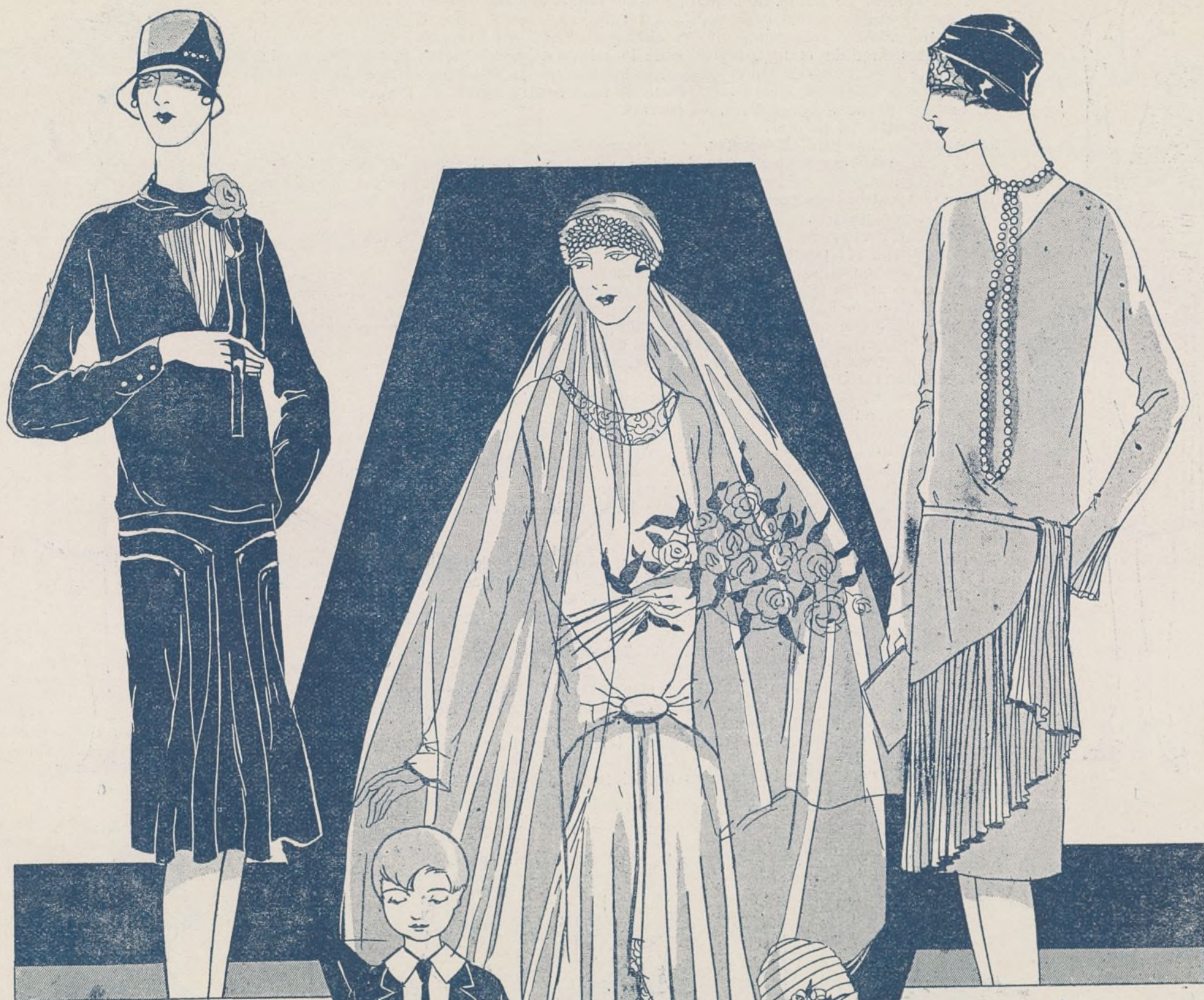


8

9



# Trajes para ceremonia



1. Traje muy apropiado para ceremonia o tarde, de satén negro.

La falda, muy airosa y elegante, se corta de tres piezas, que se colocan una sobre otra, y de las dos últimas parten delante cuatro candiles que dan al vestido la nota más linda y *chic* al andar.

Cuerpo ablusado, abierto en triángulo, con plisado interior, que cubre el cuello cruzado, el cual se corta de la misma pieza de los delanteros, en el que se coloca una bonita rosa.

Cortado a la medida, preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 181 pesetas.

Terminado, 198 pesetas.

Sombrero haciendo juego con el traje, 32 pesetas.

2. Traje de novia, en crepé Georgette, con bordado en el escote y borde de la falda.

Cuerpo drapeado y sujeto con broche de plata.

Falda cortada de media capa, para que forme los candiles de delante.

Manga larga semiajustada.

Cortado a la medida, preparado, dibujado, empezado el bordado y todos los materiales necesarios para terminarlo, 795 pesetas.

Terminado, 359 pesetas.

La corona de azahar, 55 pesetas.

El velo, de tul de seda, con encaje bordado a mano, 175 pesetas.

3. Traje en crespón de China, turquesa; un volante ancho, plisado, dibuja un movimiento de espiral desde la cintura.

Cuerpo un poco ablusado, con cinturón de la misma tela del traje.

Mangas ajustadas, con plisado en las bocamangas.

Escote en pico, sin ningún adorno.

Cortado a la medida, preparado, el plisado hecho y todos los materiales necesarios para terminarlo, 168 pesetas.

Terminado, 184 pesetas.

Sombrero de satén, haciendo juego con el traje, en color violeta, con fantasía, 34 pesetas.

4. Para un niño de diez a doce años, un trajecillo muy clásico, con pantalón gris, chaleco de piqué blanco y chaqueta marino.

Corbata también marino y cuello redondo y puños almidonados, igual a la pechera.

Este traje, terminado, 79 pesetas.

La chistera, 35 pesetas.

5. Para niña de cuatro a seis años, de crespón de China blanco, adornado de medallones y un lindo zócalo de encaje de seda.

Escote ovalado y una rosácea incrustada, que une el canesú con la faldita. Cortado a la medida y preparado, 69 pesetas.

Terminado, 80 pesetas.

Sombrero haciendo juego con el traje, 32 pesetas.



# TRAJES PARA PASEO



1

1. Pull-over de punto, de lana, en colores *chiné*, armado el cuerpo sobre un ancho pechero o chaleco interior, de color azul Talavera, abierto delante, formando solapa. Cinturón, bolsillos y adorno de las mangas son de la misma tela lisa del canesú. Tres botoncitos en cada manga, forrados de la misma tela, completan el adorno. En la unión de los delanteros con el chaleco se hacen unas jaretitas en el revés de la tela, para que el delantero siente bien. Fada de lana azul, plegada en los costados.

Las dos prendas preparadas, 86 pesetas.

Terminadas, 98 pesetas.

Sombrero de fieltro, 21 pesetas.

2. Traje de *reps* azul, plisados la falda y el cuerpo, de Georgette de tono más claro, también plisado en grupos, está abierto delante, con una tabla plisada transversalmente y abrochado con botones en la cinta lisa. Cuello y puños de la tela de la falda; cinturón plisado.

Cortado, preparado, el plisado hecho y materiales para terminarlo, 126 pesetas.

Terminado, 141 pesetas.

Sombrero con cintas arco iris, 29 pesetas.

3. De popelina cuadrículada. Lleva el chaleco en tonos *beige* y marino, abrochado sobre el talle en el lado izquierdo. Manga ajustada, con tres botones en la parte inferior, y cuello que sale del corte de los delanteros a abrocharse en cruce. Falda de *beige* claro, con pliegues muy profundos delante.

Cortado, preparado y todos los materiales para terminarlo, 97 pesetas.

Terminado, 109 pesetas.

Sombrero de fieltro *beige*, con pinzas hechas en triángulo, 19 pesetas.

4. Traje camisero, en crespón rayado, de algodón; la falda, toda cortada en la parte inferior, con *godets* interiores de uno de los tonos del vestido. Camisón interior, del mismo tono de abajo e igual al adorno de las mangas. Cinturón delante, con hebilla de galalit. En este traje también cabe la combinación de ponerse un sencillo vestido interior, de crespón, que sirva de viso.

Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 106 pesetas.

Terminado, 120 pesetas.

Sombrero de fieltro, 21 pesetas.

5. Vestido en crespón de China rayado; falda a grandes pliegues; cuerpo flojo, cuello vuelto y escote en pico muy profundo. Manga ajustada desde el codo. Chaleco marrón, de terciopelo, con cinturón de ante *beige*.

Cortado, preparado el traje y todos los materiales para terminarlo, 86 pesetas.

Terminado, 98 pesetas.

El chaleco terminado, con el cinturón, 78 pesetas.

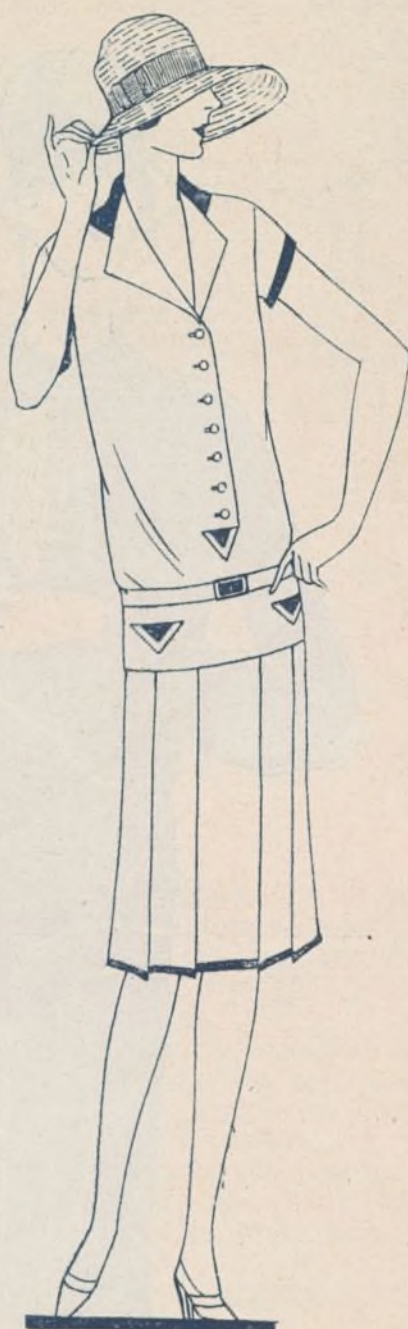
Sombrero de felpa marrón obscuro, 37 pesetas.

6. De lanilla rosa tostado antiguo, con estrechos vivos; cuello y triángulos de los bolsillos de tono marino. El *jersey*, abierto delante, se abrocha con botoncitos de galalit. Solapa de la misma tela.

Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 92 pesetas.

Terminado, 107 pesetas.

Sombrero de tonos más oscuros que el traje, jaspeado, 34 pesetas.



6

## Un jarabe y un licor

**Jarabe de café.**  
Para obtener un rico jarabe tómense 20 partes de café tostado y molido, que se pondrán en infusión con 80 partes de agua hirviendo y 5 partes de alcohol. En el líquido, colado, se disolverán 120 partes de azúcar.

**Licor de café.**  
Se tuestan 500 gramos de café Moka de buena calidad y, todavía caliente, se vierten sobre él 5 litros de alcohol y 2,5 de agua y se deja en maceración durante ocho días, agitando con frecuencia; luego se decanta. Se disuelven aparte 2 kilos de azúcar en 2,5 litros de agua; se une el total, todavía caliente, se abandona a sí mismo durante un día y se filtra.



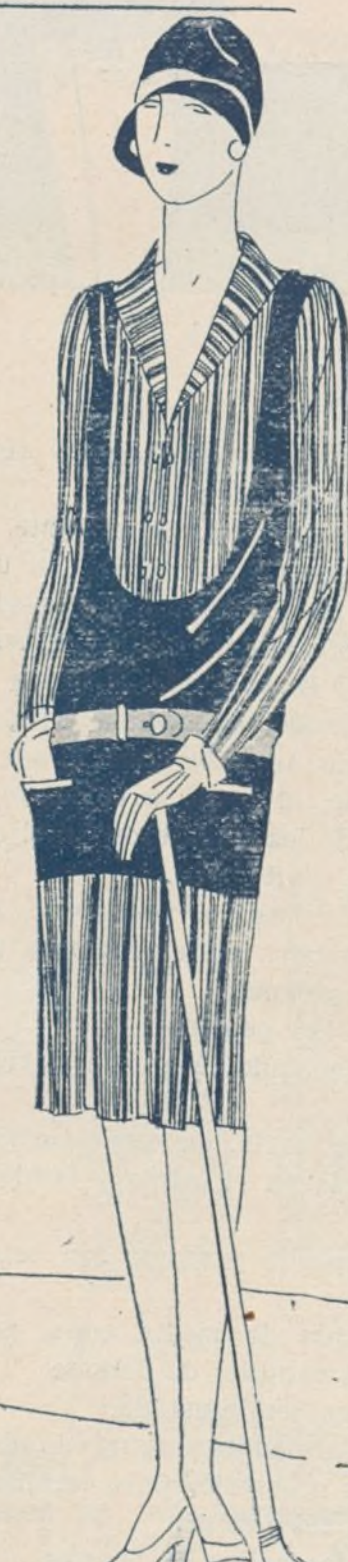
2



3



4



5





# FELICIDAD



—Pues mira, si te he de ser franca, el amor no fué nunca para mí sino lo que es un fox-trot: delicia, sensación pasajera, emoción que se reanuda, goce muy chic... ¡y nada más!—exclama Mauricia, dislocando y exagerando su ingenuidad.

—Y entonces, ¿cómo te casaste conmigo?—pregunta sonriente y mundano Valentín.

—Por eso: porque tú eres, para mí, todo eso que te he dicho.

—¿Un fox?

—No, hombre: la consagración y eternización de lo que un fox lleva en sí. Esto es: que el ritmo lento y voluntoso del fox-trot no se termina nunca contigo, y esos desfallecimientos del cuerpo, y ese vagar de las miradas, y esos pensamientos que pretenden estallar con el baile y que el decoro no nos permite fundirlas en frases... ¡Eternizar todo esto! ¿Cabe dicha mayor?

—Buena, pero tú y yo vamos muchas veces atropellando el común, y los pensamientos más de una vez se han hecho frase...

—Es a en ti que yo vivo contigo en constante

—Esperanza en ti, que yo vivo contigo en constante noviazgo. Sí, lo que quieres: un noviazgo muy moderno, en donde los besos y las intimidades están permitidos y hasta exigidos. Pero ¡yo soy así! el día que deje de ver en ti...

—¿Un fox-trot?—le interrumpe Valentín.—¿Ese día te vas con la música a otra parte?

—No iré, Valentín, que esto que hablamos es muy serio. ¿Te parece poco noticio que una mujer halle todos los días en su marido la cadencia y la melodía de una diversión tan espiritual como el baile, en donde a veces la música apenas se oye porque el alma está afanosa de recoger la palpitación del goce honesto y el eflujo de dos corazones, que siguiera por un momento caminan por la vida con armonía y con ritmo?

—Si que estás lírica, mujer...

—¡Y luego nos llamáis prácticas!

—Buena: todo eso es el fox-trot. Pero, ¿y la pareja? ¿Dónde te dejas la pareja?

—¡Pues! Eso es accidental. El caso es que los dos quieren bailar bien y no desentonar, que lo demás...

Valentín miró asombrado a su mujer, y en seguida rompió a reír con alborozo.

—¡Qué muñeca! ¡Qué deliciosa! ¡Qué espiritual!—pensaba mientras reía.—Y ella, al ver que jugaba con sus bellas y aristocráticas manos, que tenían envejecida una de sus nalgas, mirábalo burlona y jovial. Valentín dejó de reír para admirar el oculto de aquellas manos divinas que buscaban para expresar rancias, hábiles y dóciles, todos los sentimientos de su dueña. Conocíalas tan perfectamente Valentín, que por ellas adivinaba cuándo su mujer iba a hacerle una súplica o a darle un enojo y jamás la impaciencia, el deseno y la esperanza tuvieron embudo más elocuente y más acertado. En aquellas maravillosas manos rosaba más veces Valentín sus miradas de enamorado que en los picantes y jocundos ojos de Mauricia.

—¿A que sé lo que vas a decir?—preguntó aquél.

—¿Estás profeta y brujo?

—Mirándote soy algo más: adivino, medium, psíquico, espiritista...

—No, eso no, que me da mucho miedo.

Y entonces sus dedos finos y sonrosados crispáronse buscando en el vacío un asidero.

—Las matemáticas de tus movimientos no tienen secretos para mí—sintió diciendo Valentín—, y el ser más sensitivo no podrá hallar en tus manos, como yo las hallo, la imperceptible, alada y mortecina expresión que pretendería en vano huir de mi cariño.

Mauricia se puso en pie, y batiendo palmas echóse sobre los labios de su marido, que besó con satisfacción y pudorosamente Valentín, complacido, recibió el aluvión de las caricias y después, mientras Mauricia alizábase en pie, y elante de él los cabellos se atusó el bigote, cuyas guías habían denuesto toda altivez.

—¿Ves? Por eso cuando pediste mi mano yo no opuse más que un reparo: que llevaban bigote.

—¿Y eso qué importa? No lo entiendo...

—Pues yo sí. ¿Te parece poco molesto que cuando una mujer acabe de besar a su marido, éste se ponga a arreglarse enfáticamente su bigote?

—Mujer, ¿no te estás tú arreglando ahora los cabellos?

—Pero yo soy una mujer.

—Que vale por dos—terminó Valentín.

—Pero, venga: ¿qué es lo que yo te iba a decir?

—Juega otra vez las manos.

—¡Uy, hijo! Que se hace tarde...

—No te anures, el Libro de Mann dice que siete mil años de los seres humanos son para los dioses un día y una noche.

—¿Qué contado lo tenéis! Pero, venga: ¿lo adi-

vinas?

—Sí; algo que me vas a pedir.

—¡Vaya una gracia! Pues claro que es una petición. ¿Todavía no te has acostumbrado?

—Mujer, como acostumbrarme... A lo que ya me he hecho es a no discutir. El primer mes de casado caí en la tontería de todos los maridos, que es la de oponerse a todas las tonterías de su mujer. Pero ahora... Y ya presumo que cuando una esposa concede demasiada importancia al prólogo de una petición, es...

—¿Qué es?

—Cuestión de ropas.

—¿Qué talento tiene mi maridooooo! Si te doy un beso, dejars en paz el bigote?

—Venga.

—No uno, sino muchos te voy a dar, ¡Toma! ¡Toma! ¡Toma!

Y ahora, ¿te gusto así, con el bigote caído?

—Yo te lo atusaré. Trae.

—Es decir, que...

—Que los hombres no comprendéis las cosas más que cuando se os dicen claramente. ¡Que soy yo la que reclamo para mí esa rizadora tarea!

—Acabáramos, mujer.

—Acabáramos... ¡Sosaina!

—Pégame, encima de que te voy a comprar un traje. ¿No es eso?

—Verás que bonito.

Mauricia se marchó hacia el tocador. Valentín, en tanto, miróse en el espejo que tenía enfrente. Las profundas ojeras de sus ojos, que ya nunca podrían desaparecer, eran desde lejos como manchas voraces y alargadoras.

Volvió Mauricia trayendo unos figurines coloreados.

Le mostró primero el sombrero que escogía. Era una capelina de terciopelo negro, cuya ala inferior estaba forrada de crepé Georgette blanco, con una gran caída en el lado derecho. Luego le enseñó el tra-

## La Moda Elegante Ilustrada

REVISTA PARA SEÑORAS

ULTIMOS MODELOS DE

PARIS Y LONDRES

Costanilla de los Angeles, número 18

MADRID

je, que estaba confeccionado en crepón de China negro con bordados de plata en motivos egipcios.

—¡Ah! Resurge el egipcio—comentó Valentín—. La esfinge habló ya a los sabios, y después de roto ese silencio milenarista ya todo habla: los historiografos chinos, la literatura sánscrita, los libros de Zarahustra, el epítome de antigüedades asirias que sirvió de cultura primordial a las juventudes ninivitas. La esfinge habló y demostró que esos cinco mil ochocientos ochenta y ocho años que se supusieron de antigüedad al hombre eran un error lamentable; la Biblia, que fijaba una cronología aplicable a la Historia Universal, se había equivocado, y Alfonso el Sabio, que colocó la fecha en seis mil novecientos ochenta y cuatro años, se equivocó también. He ahí descifrados ya los jeroglíficos gedeónicos, los escritos demóticos y los hieráticos, he ahí parlado oras y sumisas las inscripciones cuneiformes, y las asirias, y las nudas y las persas, y las caldeas. A la cabeza de la Historia ya no está Israel, porque otro pueblo más antiguo demuestra que más atrás estaban todavía los iniciados, y ese pueblo que coloca a la Humanidad más allá de Noé y mucho más allá del Adán del Génesis...

—Pero Valentín...—interrumpió Mauricia.

—Sí, Mauricia; todo este trozo de Historia viene adrede a realzar los bordados de plata de ese traje que te vas a encargar sobre motivos egipcios. ¡Ya ves cuántas aplicaciones tienen las cosas, y cómo hasta lo más sagrado os sirve a las mujeres para adornar las fimbrias de vuestras faldas y los delanteros de vuestros trajes sugestivos! ¡Sacrilegio, impiedad... coquetaría!

—Chico, te has transfigurado.

—Pues espera a que la modista te presente la factura.

—¿Entonces...?

—¡Bah! Entonces un beso tuyo hará abrir mi libro de cheques.

—Vaya uno por adelantado. ¡Pero cuidadito con el bigote!

Mauricia volvió a ponerse en pie. Su seno alzóse también, revelando la felicidad, porque nada hay que denuncie tanto a una mujer dichosa como los senos enhiestos y levantados.

—¿Qué es eso, Valentín?

Ambos se acercaron al balcón. Ante ellos presentábase, desde aquella casa situada en los extramuros de la ciudad, un ancho campo que aún conservaba las huellas frescas del rocío. El cielo, en aquella hora del crepúsculo, oxidaba y cobrizaba la montaña lejana. Los árboles del jardín temblaban azogados por una penumbra otoñal iba mustiando sus lozanías estivales.

Valentín alzó al cielo los ojos. Al fin contestó:

—Son grullas. Van más de treinta, seguramente.

¡Qué ordenadas vuelan y cómo obedecen y siguen los giros de la que marcha delante! Huyen ya de nosotros, en busca de los países cálidos. Pararán por fin en Tierra Santa. En los campos, al verlas huir, los campesinos se arrestan a recibir el otoño, y los restantes animales chillan y pían porque no las pueden acompañar...

—Son bonitas.

—¡Véales! No tienes idea de los terribles suplicios que infligen a la hembra adúltera...

Callaron ambos. Valentín continuó después:

—La hora del crepúsculo, la sexta hora judaica, la más grata a Jehová...

Entró la criada. Traía una carta para Valentín.

—¿Esperan respuesta?

—No, señor.

Y la criada se ausentó. Valentín, con la carta en la mano, miraba todavía a la lejanía.

—¿De quién es?

—No lo sé aún.

—Ábrela.

—¿Para qué? No tengo prisa. Quiero adentrar más en mi pecho este sosiego y esta paz evangélicas, que me hacen feliz.

Mauricia, más nerviosa o menos sentimental, se aproximó a su marido echándole al cuello uno de sus fragantes y olorosos brazos.

—¿Valentín...!

—¿Qué quieres, mujer? Me has dado un susto...

—Esa carta es de una mujer. ¡Mira el sobre! La letra es inconfundible.

—Puede ser—respondió indiferente el marido.

—¿Valentín...!

—¿Pero qué te ocurre, hija mía?

—Que esa carta...

—Es de una mujer, ya lo sé.

—Y lo dices así, tan tranquilo...

Mauricia, tan bonita, tan frágil y tan femenina, se achicó, empujándose mimosa y débil en el pecho de su marido. ¡Este río feliz!

—¿Valentín...!

—¿Qué quieres?

—¿Dame esa carta!

—Mujer...

Recuerda lo que me dijiste un día: obedecer es amar.

—Sí, pero la frase no es mía. La acababa de leer.

—Dame, pues, esa carta.

Y para hacer más enérgica su súplica, dió unos pasos atrás. Sus senos temblaban como conas mecidas en un tablero. Y sus manos, elocuentes, maravillosas y sonrosadas, comenzaron inconscientemente a implorar, a convencer, a llorar casi, en su lenguaje único.

Valentín miró otra vez al horizonte de donde va se había borrado la mancha de las grullas emigrantes. Por el campo comenzaba a elevarse un airecillo sutil y frío. Y hacia allí arrojó Valentín la carta, que no había abierto y que desapareció tal como vino, hermética y palpitante.

—¿Qué has hecho?

—¿No lo ves? ¡Tirarla! Si en ella iba una mala noticia, no quiero saberla. Si esa noticia te enojaba a ti, hago bien en suprimirla.

—¿Y si la noticia era buena?

—¡Pss! No hay que abusar de la dicha. ¡Bastante tengo con tu felicidad!

Y Valentín fué a besar a Mauricia cuando ya ésta le ofrecía sus labios amorosos.

SIEMPREVIVA.





# PARA EL HOGAR

(NOVELA)

—Mejor sería así, pero...—murmuró la Sylvaïne sin concluir la frase, que parecía sugerir no sé qué malos presagios... subrayados por una mirada sibilina en la que brillaba enigmática sonrisa: algunos bisbiseos medrosos recorrieron el grupo de boca en boca.

—¡Bah! Nadie cree, pero... se prueba, a pesar de no creer—dijo una muchachita morena, de nariz insolentemente respingona...

—¿Para qué?—repitió Mónica—. Si las respuestas—de doble sentido—te agradan o te parecen creíbles, deducirás que son infalibles: ese es el pecado: y ese pecado se hace luego un peligro grande...

—¡Un peligro! ¿Cuál?—interrogó, un poco agresivamente, la morenita.

—El de vivir esperando alegrías o desgracias previstas, paralizar toda actividad, matar las ilusiones.

—Hay predicciones que se han cumplido—protestó ahora otra joven.

—Coincidencias, casualidades, respuestas interpretadas caprichosamente... porque como siempre son armas de dos filos, uno tiene que

diales al despedirse; la vieja no había dejado de mirarla un segundo... pero ahora, la expresión de sus ojos era emocionada y su voz se hizo acariciante al decir:

—Yo no necesito leer su mano, señorita; pero aseguro que—a pesar de toda la desgracia posible—será usted dichosa porque tiene la prudencia, resignación y fe en Dios... y en usted misma...

El tiempo pasaba rápido, y había que marchar; abundante limosna quedó en manos de la mendiga, y el grupo reemprendió la caminata a través de la montaña.

En una encrucijada se unieron todos los excursionistas; la gente madura, sin arrestos ya para escalar los senderos entre los peñascales, había preferido seguir el camino llano que subía en largos rodeos, guiados siempre por el muletero, que cuidaba de la caballería con la merienda; así los jóvenes habían tenido tiempo de visitar a la bruja Sylvaïne...

Poco rato después llegaban a la cúspide del monte, fin de la excursión.

La vegetación cambiaba de aspecto: en vez

pitosa dirigía Huguette—en juegos sobre las praderas, y la gente sería y fatigada en siestas reparadoras; y así llegó la hora del regreso. Se emprendió éste después de las horas quemantes, cuando el sol comenzaba a declinar hacia el horizonte, y fué más tranquilo que la ida; los padres sentíanse ya cansados y deseosos de llegar, y los niños—aunque siempre en movimiento—retardaban el paso y, sin la animación continua, se habían quedado rezagados.

Cuando llegaron a las primeras casas de Villevielle la noche empezaba a ensombrecer los

**PLISADOS** de todas clases. Siempre dibujos nuevos, vainicas, bordados, forrado de botones. Se hacen los trabajos en el acto, económicamente y para provincias. Grandes fábricas. Medio millón de pesetas de capital. SANTA ISABEL, 30. Tres escaparates de exposición. Locales propios. HORTA-LEZA, 46. RIG, 11 (LEGANITOS).

campos; allí se deshizo el grupo y despidiéronse muy fatigados, pero también muy contentos del buen día pasado en la excursión que, para algunos veraneantes, marcaba el fin de su estancia en la montaña...

Hasta tres semanas más tarde, los Maurelle no salieron de Villevielle; ya las brumas otoñales flotaban en el fondo de los valles.

Mónica tuvo un profundo dolor al abandonar la casita materna, «su» querida Fougère; al año siguiente, cuando llegase el verano, ella estaría lejos y la «villa» quedaría cerrada, como muerta en el vacío; y... ¿cuánto tiempo pasaría antes de que volviera acompañada de su marido?

Pero, a pesar de estos pensamientos entristecedores, la joven no sentía pena por los días que pasaban; cada uno—al huir en fatal procesión—aproximaba más el día del regreso de Juan y aquel en que ella comprometería su destino.

¡Ya apenas cinco meses!  
¡Cinco meses todavía!

X

Septiembre finalizaba; a los calores tórridos del verano habían sucedido bruscamente los fríos del otoño.

Desde hacía unos días, el tiempo estaba lluvioso; nieblas espesas cubrían los macizos montañosos que encuadran el valle del Gersivaudan; vientos constantes y fríos silbaban en las cumbres y arañcaban gemidos melancólicos, en los bosques, a los árboles, que—azotados por rachas huracanadas—se torcían y crujían en ruidos como quejas y sollozos humanos.

En el saloncito de fumar de la villa Mi-Mont, la chimenea brillaba encendida; junto a ella—iluminada por el resplandor de las llamas—la señora Maurelle, acurrucada frioleraamente en su sillón, extendía hacia el fuego sus pies, calzados con pantuflas de terciopelo.

(Continuará.)

## Señoras ofrecemos

una ondulación permanente perfecta (toda la cabellera), garantizada seis meses, por 50 pesetas.

Poseemos los mejores aparatos Jules et Marcel, profesores de París, especializados en ondulación permanente. Preciados, 33. Teléfono 17.379.

ser aplicable...—afirmó Mónica, serena y segura en sus convicciones, y siguió, animando un poco la voz:

—Y luego que... la verdadera felicidad consiste en vivir en esa ignorancia, porque «a cada día le basta con su pena y su alegría».

—¡Comprendo!—intervino la joven que estaba a su lado, dirigiendo una ojeada furtiva a la mano donde chispeaban las piedras de su sortija de «pedida». ¡Comprendo bien! No quieres saber nada porque... te basta lo que sabes, y el sueño de la felicidad llena tu vida...

Mónica tuvo una mirada de melancolía para la joven, evocadora del amante, que nunca dejó de llevar desde que Juan se la entregó, diciéndole muy bajito:

—Este es el primer anillo de una cadena tan suave como querida...

Y mirando a la amiga, replicó:

—Efectivamente, me basta lo que sé; y en

**Casa Marisa** Antigua oficial de Coffret. Últimos modelos de la temporada en **SASTRE y FANTASIA**. Se admiten géneros.—SAN AGUSTIN, 6, 1.º—MADRID.

cuanto a mi sueño, quiero gozar de él, aun antes de que sea realidad.

—¿Y si se malograra?—insinuó una voz pèrida... acaso de alguna decepcionada

—¡Que se malogre o que se cumpla... tendré la satisfacción de haberlo vivido ya! Creedme, amigas: hay que vivir en el presente, sólo en el presente, sin preocuparnos de lo que Dios—en su infinita sabiduría—nos mandará mañana.

Habló, respondiendo a la insinuación; luego, temiendo haber ofendido a la Sylvaïne, la miró muy dulcemente y le dedicó unas palabras cor-



de la espesa maleza por la que habían caminado durante tres horas, veíanse desde aquella altura praderas inmensas de hierba corta, espesa y unánime, como una alfombra de terciopelo; abetos altísimos, aislados y en grupos, elevaban—en recto impulso—hacia el cielo sus siluetas columnarias; a la sombra de un grupo de ellos se acomodaron para descansar.

El muletero descargó las alforjas de las provisiones, y los jóvenes se ocuparon—lentos de laborioso entusiasmo—en construir un cobertizo; luego tendieron sobre la hierba un mantel y lo adornaron rústicamente con ramitas de abeto y con olorosas clavellinas, recogidas abundantemente; después de haberse ingeniado para hacer con piedras y ramas unos sillones rudimentarios mullidos de hojarasca, trajeron del refugio unos platos y un cántaro, que llenaron en el cercano manantial de agua «espumosa como el champán»...

Transcurrió alegremente la frugal comida; todos, unánimes, gozaban de fuerte apetito, excitado más por la caminata y el aire de la montaña. Luego, cada uno dispuso como mejor le pareció de su tiempo y de sus fuerzas: los jóvenes—más resistentes y audaces—en trabajosas ascensiones; los niños—cuya banda estre-



## Correspondencia particular

H. I.—Fué cumplimentado su encargo acerca del doctor X, quien encarga se le diga puede seguir tomando el específico consabido. No ha recibido la carta de usted. Por nuestra parte le contestamos por este medio, por la costumbre establecida cuando no se nos envía sello para la respuesta.

L. O.—Los adornos de pieles se le mandarán con el traje. Hemos hallado unas a su completa satisfacción, pero exceden en 17,50 pesetas a lo calculado, y contando con su autorización se han adquirido. Puede girar la diferencia por correo, cuando le sea cómodo.

T. H.—Se recibió importe renovación por un año, y se le acusa recibo por aquí, para complacerla; pero tenga usted en cuenta que no es costumbre hacerlo, pues no habría espacio suficiente en esta Sección dedicándola a esas atenciones. El hecho de seguir recibiendo el número y el recibo que va por separado bastan a garantizar que se anota su giro.

D. L.—Se le mandan las cortinas de malla gruesa empezadas, con los materiales en los colores que estimamos son de más aceptación. Los visillos también pueden y deben ser de la misma clase, haciendo juego con las cortinas. Si desea un dibujo reducido, dígalos y se le enviará con el mayor gusto, pero suponemos que le bastará con el que tiene en su poder, convenientemente reducido al tamaño de los mismos. Esas anillas se venden en cualquier ferretería, mucho más tratándose de una capital de provincia.

E. J.—Conformes. Se procede a la confección del «trousseau» en los géneros más económicos, o sea con una rebaja de 2.500 pesetas. No se le mandan muestras porque son los mismos materiales que tiene usted ahí, y con ellos podrá comprobar oportunamente los de las prendas que reciba. Dos meses, a lo más, nos tomamos para la terminación del encargo.

G. D.—Se le facturan los dos frascos de medio litro de «Agua Onduladora», para usted y su amiga. Juntamente con ellos va la explicación, para su mejor uso. Basta por ahora, pues como al cabo de poco tiempo no se aplica a diario, dura bastante. Celebramos el excelente resultado del depilatorio «Forcina».

MARAVILLA.—Resulta muy recomendable para las grietas, tanto en los pechos como en los labios, una pomada formada por 50 gramos de aceite bueno de olivas, 10 de lanolina, 20 de agua de rosas y 80 centigramos de mentol. Se emplea seis veces al día, o lo que es lo mismo, cada dos horas, a partir de las ocho de la mañana. Como estas afecciones, especialmente en los pechos,

pueden tener otras complicaciones, no estaría demás que consultase con el médico.

EN SECRETO (Todo lo reservado que usted quiera).—Parece muy bueno para combatir el defecto del sudor de pies y manos aplicar a dichas partes una loción enérgica del siguiente compuesto: 10 gramos de bismuto, 2 de permanganato de potasa, 100 de alcohol, 43 gotas de menta y 2 litros de agua. Se emplea por la mañana en invierno y por mañana y noche en verano. Es indispensable mudarse de medias a diario, por lo menos, y echar en las mismas, en la parte del pie, unos polvos a base de talco, que están formados por 60 gramos de talco, 45 de bismuto, 2 de salicilato de sosa, 40 de fécula de patata y 15 de permanganato de potasa. La titulada «Solucinó alcanforada», aplicada con un algodón en manos y pies, en los espacios interdigitales con preferencia, es eficazísima.

UNA DE ASTURIAS.—Son, efectivamente, de mucha moda los sombreros de fieltro, de un color liso, en gris o «beige», que carecen en absoluto de copa, recortándose por delante en la forma de doble arco de las cejas, y con dos apéndice sobre ambas orejas. Algo exótica nos parece ahora esta costumbre, y a nuestro juicio no favorecen a todas las caras; pero hay que rendirse a la realidad: han tenido extraordinaria aceptación.

M. B.—Muy originales han de resultar esos almohadones en pirograbado sobre terciopelo blanco o de tonos claros, que se decoran con oro, plata y pedrería falsa. Si usted conoce esta labor debe saber que se ejecuta con bastante rapidez. Los puntos sencillos de bordados, de los que en cada número de esta Revista damos unos cuantos modelos, están en boga, pero no son del mérito de los de pirograbado. Formas, se admiten las más caprichosas y raras que pueden concebirse, ostentando toda clase de colores.

UNA MAMA.—Los vestiditos de bebé deben caracterizarse principalmente por lo prácticos; a ser posible, deben ser en géneros lavables, condición imprescindible cuando se trate de ajuares infantiles de casa. Cuanto menos recargados de puntillitas y encajes, mejor; y en todo caso se pandrán desmontables. Formas, todas aquellas que les asemejen a muñecos encantadores, que han de hacer las delicias de cuantos les rodeen. Tejidos fuertes para invierno, nos parecen mejor el piqué y «oxford», por ejemplo. En el interior no deben ir desprovistos de su corsé o faja de lana para abrigar convenientemente pecho y vientre.

UNA AMA DE CASA.—Suficientemente enterados, podemos transmitirle la siguiente fórmula

la para la gelatina de fresas: se hace hervir litro y cuarto de almíbar a una concentración de 30 grados, habiendo preparado ya en una cazuela tres cuartos de kilo de fresas; se vierte sobre las fresas el almíbar caliente, a una temperatura algo inferior a la del hervor, dejando la mezcla en infusión durante una hora. Se clarifican 55 gramos de cola de pescado con seis decilitros de agua, tres claras de huevo y zumo de limón. A continuación se pasan las fresas por una manga de franela, mezclándose el almíbar así clarificado con la cola de pescado, y la masa resultante se echa en el molde, previamente colocado en el hielo, el cual se cubre con una cobertera cubierta a su vez de hielo. A las dos horas puede servirse.

M. A.—Muchos de los patines par repujado en cuero no son precisamente sustancias colorantes, sino ciertos ácidos que, por reacción, producen e naquel varios tonos bastante estables, pero también se usan colores, cuya colección se le puede a usted enviar, si la desea. Toda la colección, y unas muestras de cuero para unos cuantos ensayos, puede salirle en unas 50 pesetas. Ya que se toma ese trabajo, debiera usted confeccionar algún objeto útil, como carpeta, caja de guantes, etc.

UNA QUE QUIERE APRENDER.—El llamado chocolate a la crema se hace sencillamente rallando o cortando a trozos menudos 250 gramos de chocolate de vanilla. Se cuece a fuego lento en cuarto de litro de leche, a la que se van añadiendo poco a poco seis tazas de crema muy fresca. Se le da un nuevo hervor a fuego muy lento, y se sirve.

F. L.—La alfombra de nudos, de lana, se hace con aguja especial, que está dispuesta de tal manera que la misma aguja, al sacarse, determina el espesor de la alfombra. Es lenta de ejecutar esta labor, pero de gran mérito y extraordinaria duración. Lo reducido de esta Sección no nos permite extendernos más, como sería nuestro gusto.

R. L.—Se remite al colección de pinturas para pirograbado, enter las que va el mordiente. En cuanto a sus encargos de los dos vestidos, será cosa de unos ocho días. Quedan a su favor 22,50 pesetas, que si no nos honra con más encargos por ahora, se le girarán.

CACHAZA.—Se le mandará catálogo de todas esas labores. El abrigo estará dispuesto dentro de seis días; los rajes de sus niños, antes de fin de mes. Podrán ser, desde luego, un regalo de Reyes.

LA SECRETARIA.



Impermeables Ingleses. Linoleum

DE LAS  
MEJORES  
FABRICAS

Artículos para limpieza. FRANCISCO FERNANDEZ invita a su distinguida clientela visite sus almacenes Caballero de Grcia, números 2 al 6, esquina a Montera.-MADRID-Tel. 16,848.

# Fuera canas

## Brillantina India

(SIN GRASA)  
GRAN INVENTO



Producto antiséptico completamente higiénico, compuesto de raíces indias aromáticas. Único que SIN TERNIR y, por consiguiente, sin manchar ni perjudicar nada, devuelve en pocos días a las canas su color primitivo, o hace que no salgan si se empieza a usar antes de tenerlas. Nuevo procedimiento de proporcionar al cabello el jugo necesario, fortificando su raíz, evitando su caída y devolviéndole el jugo perdido, pues la cana no la motiva otra cosa que la falta de dicho jugo, que debilita la raíz, haciéndole perder su color y fuerza. Premiado con medalla de oro y diploma de mérito en el Congreso de Higiene por ser absolutamente inofensivo y de inmejorables resultados. Exijase en la etiqueta la figura de la india, marca registrada. Precio en España, 5 pesetas frasco.

De venta en todas las perfumerías y droguerías. Por mayor, José Barreira, calle Muñoz Torrero, 6, Madrid, y principales almacenes.—Apartado de Correos, 1.028.



Una prueba de  
vigor es una  
prueba de salud

Un niño robusto y sano no sólo constituye el orgullo de la madre, sino su esperanza en el período del crecimiento. Atajar la debilidad y la inapetencia es defender al niño de las crueldades del raquitismo, escrofulismo y tuberculosis ósea.

El Jarabe de  
**HIPOFOSFITOS  
SALUD**

es el más apropiado para combatir estas enfermedades y el que más eficazmente estimula el apetito y tonifica el organismo.

Cerca de 40 años de éxito creciente.

Aprobado por la  
Real Academia de Medicina.

Pedid **SALUD.**

Rechazad imitaciones.

**MEDICO-ORTOPEDICO**

J. CAMPOS -- UNICO EN MADRID  
15 AÑOS DE PRACTICA

Bragueros, fajas y aparatos ortopédicos, aplico científicamente. — Curación de la hernia en el niño sin operar.  
Augusto Figueroa, 8.-MADRID

**PARA ADELGAZAR**

Fajas de caucho varios modelos.  
Corsés de caucho para reducir el talle.  
Servilletas comprimidas para viaje.  
Sostenes de caucho perfeccionan su silueta.

**MADAME X** MADRID - TRAFALGA DEL Arenal, 3.  
BARCELONA - PASO DE GRACIA, 127

TOS-CATARROS

**JARABE ORIVE**

BRONQUITIS - TUBERCULOSIS

Lea las obras de la

**Baronesa de Orczy**

Renacimiento.—MADRID

**Los pies se hacen  
más sensibles**

El frío y la humedad aumentan los  
diversos males de pies

Es sabido que, durante el invierno, la sensibilidad de las extremidades aumenta considerablemente: la circulación de la sangre es en estos sitios, distanciados del corazón, menos intensa, y por esta razón no llega a preservar de los efectos de la intemperie. Durante la temporada fría y húmeda, los que tienen los pies sensibles padecen más que nunca. Para evitar tales sufrimientos y reponer sus pies en perfecto estado, no hay remedio más eficaz que un baño de pies transformado en medicamento y ligeramente oxigenado por la adición de un puñadito de Saltratos de uso corriente.



Los Saltratos dan al agua grandes propiedades tónicas y curativas, y bajo la acción de ellas se alivian inmediatamente los peores males de pies, así como toda hinchazón y magullamiento, desapareciendo para siempre las irritaciones, sensaciones de dolor y quemazón. Además, el agua caliente saltrada reblandece a tal punto los callos más rebeldes, ojos de gallo y durezas, que podrá usted quitárselos fácilmente sin navaja ni tijera, operación siempre peligrosa. Desembarazado así de sus males de pies, podrá usted andar todo el día o bailar toda la noche sin dolor ni fatiga.

NOTA.—Los Saltratos Rodell se venden a un precio módico en todas las farmacias, droguerías y Centros de Específicos. Desconfíe de las imitaciones, que carecen de valor curativo, y exija siempre los verdaderos Saltratos.

**Linoleum :-: Impermeables y trincheras**

hechos y a medida.—Telas para hacerlos.—Hules.—Objetos de goma.—Artículos de limpieza. MAXIMINO DE LOPE. 16, CARRETAS, 16.—Teléfono 14.240.—MADRID

**Correspondencia particular**

♦♦♦♦♦

GATITA.—Las casas de autopianos y pianolas, cuando hay la suficiente garantía, alquilan rollos de las obras que se deseen; de modo que usted puede permitirse la satisfacción de oír todo el repertorio de música moderna sin hacer un gasto considerable. Por correo le diremos a qué

casa puede dirigirse, pues el hacerlo en esta Sección equivaldría a un reclamo gratuito.

J. L.—Recibido su giro. Toda la lencería va decorada con los dibujos elegidos, que una vez hechos han de gusarle aún más que en el papel. Las flores aplicadas de lanas o pedazos resultan de extraordinaria novedad cuando se trata de arreglos infantiles.

MELINDRES.—La gasa que se emplea para esta operación de cubrir el tallo de las flores ar-

tificiales es la llamada gasa de Italia, la cual es opaca a causa de su aderezo. Cuando se quieren imitar ciertos tallos que parecen transparentes, se enrolla el alambre con algodón verde o de cualquier otro matiz, y después, lo mismo que se hace con el papel, se cubre con tiras de crespón liso o gasa.



Ayuntamiento de Madrid



# Lea usted mucho por poco dinero

La Administración de **La Moda Elegante Ilustrada**, en su deseo de favorecer a las suscriptoras, ofrece a todas sus favorecedoras la adquisición de los libros más abajo indicados, en las siguientes condiciones:

Dos novelas de 4 ptas. cada una	podrán adquirirse por	7,00 ptas.
Tres	"	9,75 "
Cuatro	"	12,00 "

Para tener derecho a esta importantísima bonificación, será preciso que los pedidos, dirigidos a la Administración de

## LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

vengan acompañados de su importe, el cupón que es adjunto y 0,50 ptas. para el franqueo.



### Biblioteca "EVA"

(Libros de absoluta moralidad, propios para la mujer.)



Lea usted, que le interesa

	Pesetas.
<b>MATILDE AIGUEPERSE</b>	
La senda tiene espinas...	4,00
Desquite...	4,00
La hermana mayor...	4,00
Kerdelek quiere, Kerdelek puede...	4,00
<b>MATILDE ALANIC</b>	
El milagro de las perlas...	4,00
<b>LUISA M. ALCOTT</b>	
Las cuatro hermanitas...	4,00
<b>JEANNE DE COULOMB</b>	
Cetro de oro...	4,00
Pescadora de luna...	4,00
La isla encantada...	4,00
La fuerza irresistible...	4,00
Tierra prohibida...	4,00
Firme como la roca...	4,00
Humo de gloria...	4,00
La casa de los caballeros...	4,00
La ciudad de la paz...	4,00
La que separa...	4,00
La villa del Paraíso...	4,00
El camino de ronda...	4,00
La sortija de Gastón Febo...	4,00
<b>M. DELLY</b>	
En las ruinas...	4,00
<b>RIDER HAGGAR</b>	
El collar de Wanderer...	4,00
<b>L. DE KERANY</b>	
El yugo de amor...	4,00
<b>MARYAN</b>	
La sortija de ópalo. (Segunda edición.)...	4,00
Un nombre...	5,00
La casa de los solteros...	4,00
El palacio viejo...	4,00
La sobrina del vizconde...	4,00
El corte de las damas...	4,00
Una barrera invisible...	4,00
El eco del pasado...	4,00
La herencia de Boirsredon...	4,00
La gran ley...	4,00

	Pesetas.
Errores del corazón...	4,00
El delito de Clotilde...	4,00
Matrimonio moderno...	4,00
Anita Damoren...	4,00
La dote de Nicoletta...	4,00
Matrimonio civil...	4,00
La casa sin puerta...	4,00
Un legado...	4,00
La casa solariega...	4,00
El palacio de Tellemont...	4,00
Una promesa...	4,00
Lady Fryda...	4,00
Alrededor de una herencia...	4,00
La fortuna de Montligné...	4,00
Novela de otoño...	4,00
Una boda en 1915...	4,00
La señorita Kervallez...	4,00
La florida...	1,40
Los tutores de Méré...	4,00

#### BARONESA DE ORCZY

Yo castigaré...	4,00
El misterioso Pimpinela...	4,00
La Liga de Pimpinela Escarlata...	4,00
Eldorado...	4,00
El caballero de la sonrisa...	4,00
Un conde del siglo XVIII...	4,00
Amado de los dioses...	4,00
El triunfo de Pimpinela Escarlata...	4,00
El águila de bronce...	4,00
El primer sir Percy...	4,00
Un hijo del pueblo...	4,00
El favorito de S. M...	4,00
La legión de honor...	4,00
Castillos en el aire...	4,00
El hombre gris...	4,00
Flor de lis...	4,00
Nicoletta...	4,00
Los candelabros del Emperador...	4,00
La madeja enredada...	4,00
El gobierno de Peticot...	4,00
Fuego en rastrojo...	4,00
El nido de gavilanes...	1,00
Una mujer fiel...	4,00
La desposada de las llamas...	4,00
Cara de cuero...	4,00
Boadicea...	4,00

#### CAROLA PROSPERI

La casa maravillosa...	4,00
------------------------	------

#### OLGA WOLBRUQ

Pendiente fatal...	4,00
--------------------	------



Lea usted, que le interesa



### CUPÓN



La suscriptora D.<sup>a</sup> .....

de .....

provincia de ..... solicita el envío de 2, 3, 4 (1) novelas.

(1) Táchese el número que convenga e indíquese, del anuncio más arriba inserto, los títulos de las obras que se desean recibir.

### La Salud de Nuestros Hijos

La biblioteca consta de nueve tomos en octavo, encuadrados, que se venden separadamente al precio de 4 pesetas.

Sus títulos particulares pueden dar idea del interesante contenido de cada volumen.

1.º CUIDADOS DEL NIÑO ANTES DE NACER Y AL VER LA LUZ.—*Doctor Isidoro de la Villa*, Catedrático de Obstetricia y Ginecología.

2.º LA LACTANCIA.—*Doctor Baltasar Hernández Briz*, Médico ex-Jefe de la Inclusa, de Madrid.

3.º LA DENTICION.—EL DESTETE.—LOS PRIMEROS PASOS.—LAS PRIMERAS PALABRAS.—*Doctor J. A. Alonso Muñoz*, Médico de la Inclusa de Madrid, y de la Institución municipal de Puericultura.

4.º LA HABITACION.—EL VESTIDO.—LA COCINA DEL NIÑO.—*Doña María de Covadonga Villegas*, Maestra nacional, Profesor Mercantil.

5.º DESARROLLO E HIGIENE DEL NIÑO (Desde el comienzo de la segunda infancia).—*Doctor Carlos S. de los Terres*, Profesor del Instituto Rubio, Médico de «La Gota de Leche».

6.º ENFERMEDADES MAS FRECUENTES EN EL NIÑO.

*Doctor J. García del Diestro*, Director de un Servicio para enfermedades de los niños en el Instituto Rubio.

7.º DEFENSA DEL NIÑO CONTRA LAS ENFERMEDADES TRANSMISIBLES.—*Doctor Angel Villegas Gallifa*, Director del Sanatorio de El Escorial.

8.º LA SALUD DEL ESPIRITU DEL NIÑO.—*Don Domingo Barnés*, Catedrático de Paidología de la Escuela Superior de Magisterio.

9.º NORMAS DE EDUCACION SEXUAL Y FISICA.—*Doctor César Juarros*, Médico Director de la Escuela Central de Anormales.—Profesor de Psiquiatría del Instituto Español Criminológico.

Organizador:

Precio de cada volumen ..... ptas. *D. Eduardo Villegas*  
Catedrático.

PEDIDOS DE ESTAS OBRAS A LA  
**Editorial Renacimiento**  
San Marcos, 42.—Madrid

TODAS LAS SEÑORAS DEBEN DE CONSULTAR LOS NUEVE TOMOS DE

# LA SALUD DE NUESTROS HIJOS

Ayuntamiento de Madrid



PARIS Y BERLIN

Grand Prix et Médailles d'Or.

"ROSAS Y CLAVELES"

COLONIA :- LOCION

Reproducen el perfume intenso de los rosales de España, a la vez que la delicada fragancia del clavel blanco. Constituye un incomparable bouquet fino, de gran firmeza y originalidad.

Rhum Belleza

A base de nogal.

Bastan unas gotas durante seis días para que desaparezcan las canas, devolviéndoles su primitivo color con extraordinaria perfección. Usándolo una o dos veces por semana se evitan los cabellos blancos, pues sin tñirlos les da vida y color. Es inofensivo hasta para los herpéticos. No mancha, no ensucia ni engrasa; se usa igual que el ron quina.

OTRAS ESPECIALIDADES: Loción cutánea contra las arrugas, granos, etc.—Cremas y polvos.

DE VENTA: En las principales Perfumerías, Droguerías y Farmacias de España, América y Portugal.—En Buenos Aires, D. Luis Badía, calle Bernardo Irigoyen, 263.—FABRICANTES: ARGENTE HERMANOS, Badalona (España).

BELLEZA

No dejarse engañar y exijan siempre esta marca y nombre BELLEZA (registrados)



Depilatorio Belleza

Tiene fama mundial porque es inofensivo y lo único que quita de raíz el vello y pelo de la cara, brazos, nuca, etc., sin perjudicar el cutis. Resultados rápidos, prácticos y sin molestia ninguna. Único que ha obtenido Gran Premio.

Tintura Winter

Basta una sola aplicación para que desaparezcan las canas. Sirve para el cabello, barba o bigote. Da matices perfectamente naturales e inalterables.

Pídanla NEGRO, CASTAÑO OSCURO, CASTAÑO NATURAL, CASTAÑO CLARO.

Es la mejor, más práctica y más económica.

Lea usted las obras de la

Baronesa de Orczy

PEDIDOS A

RENACIMIENTO

SAN MARCOS, 42

MADRID

Un famoso astrólogo

hace una oferta notable

Le dirá GRATIS



¿Su porvenir será feliz, dichoso, afortunado? ¿Tendrá éxito en el matrimonio, en sus especulaciones,

ambiciones, deseos? ¿Cuáles son sus amigos, sus enemigos? Y muchos otros datos importantes que sólo la Astrología puede revelar.

¿HA NACIDO BAJO AFORTUNADA ESTRELLA?

RAMAH, el célebre Orientalista y Astrólogo cuyos estudios astrológicos y consejos han suscitado millares de cartas de agradecimiento del mundo entero, le hará tener GRATUITAMENTE, después de sólo pedida indicando su nombre, su dirección, la fecha exacta de su nacimiento, por su método incomparable de análisis astrológico de su vida y de su porvenir, junto a sus Consejos Personales, encierra datos susceptibles, no sólo de extrañarle, sino de maravillarle. Sus Consejos Personales, tienen el poder de cambiar favorablemente el transcurso de toda su vida. Escribe en seguida y sin dilación, eso para su interés, a RAMAH, folio 51 A. 44, Rue de Lisbonne, París. Una gran sorpresa le aguarda. Si quiere puede añadir a su carta 80 céntimos en sellos de Correos de su país para cubrir gastos de correo envío, etc. Franqueo para Francia: 40 cent.

A. E.

COMPRE USTED LAS OBRAS DE

M. Maryán, Jeanne de Coulomb, Alanic y Baronesa de Orczy

SON LAS MAS LEIDAS POR TODAS LAS MUJERES

Dirijan sus pedidos a la

EDITORIAL RENACIMIENTO

SAN MARCOS, 42.—MADRID

## Sección de patrones

Las señoras suscriptoras pueden encargar patrones de cualquier figurín, sea o no de LA MODA ELEGANTE, a la Administración de esta Revista,

COSTANILLA DE LOS ANGELES, NÚMERO 18

(Esquina a la Plaza de Santo Domingo)

MADRID

**Señoras:**

El único producto que debéis usar para mejillas y labios, es el nuevo ROJO MISTERIO.

Dura puesto doce horas y produce encantos extraordinarios.

PRECIO: SEIS PESETAS

**Casa Vázquez**

San Onofre, 6.—Madrid

ALGODÓN LINO Y SEDA

PARA BORDAR—HACER PUNTO DE GANCHO Y DE MEDIA

**D.M.C.**

MARCA DE FABRICA REGISTRADA

ESPECIALIDAD EN COLORES BUEN TINTE

ARTICULOS DE 1ª CALIDAD

PARA LABORES DE SEÑORA

Los hilos y trenzados D.M.C. pueden adquirirse en todas las tiendas de mercería y de labores de señora

ANEMIA

DEBILIDAD

Curados por el

Verdadero

HIERRO QUEVENNE

El más activo y económico, el único inalterable.—Exigir el verdadero.—14 R. Beaux-Arts.—PARIS

COMPRE USTED EL LIBRO

"LAS TRES COCINAS,"

La cocina moderna, La cocina en el campo, La cocina dietética

(7.ª edición).

por MARIA LUISA ALONSO DURO

ACADEMIA DE CORTE

CONFECCION

PARA SEÑORITAS

MARIA DE GUZMAN, 4

duplicado, principal derecha.



**SENOS**

desarrollados, reconstituidos, hermosos, fortificados en dos meses con las

PILULES ORIENTALES

El único producto que asegura el desarrollo y la firmeza del pecho, sin perjudicar la salud. J. Raté, pharm., 45, rue de l'Éclair, Paris. — Un frasco se remite por correo, enviando 7,50 pesetas en libranza o sellos a Product. s. Kacé, Balm. s. 87, Barcelona. — De venta en Madrid: Farm. s. Gavoso, Arenal, 2. — Barcelona: Segala, y todas farmacias.

DATE DE 1849

PUREZA DEL CUTIS

— LAIT ANTÉPHELIQUE —

LA LECHE ANTEPHELIQUE

6 Leche Candès

pura ó mezclada con agua, disipa PECAS, LENTEJAS, T. LASOLEADA SARPILLIDOS, TEZ BARROSA ARRUGAS PRECOSES EFLORESCENCIAS ROJECES.

Pone y conserva el cutis limpio y sano

CASA CANDES

8 St-Denis-10



FAJAS

: Corsés :

Sostenes

JUSTO

Carmen, 10.

: MADRID :

**ANEMIA**

DEBILIDAD-CONVALESCENCIA

Los Medicos los mas eminentes recetan VINO y JARABE DESCHIEENS a la Hemoglobina PARIS